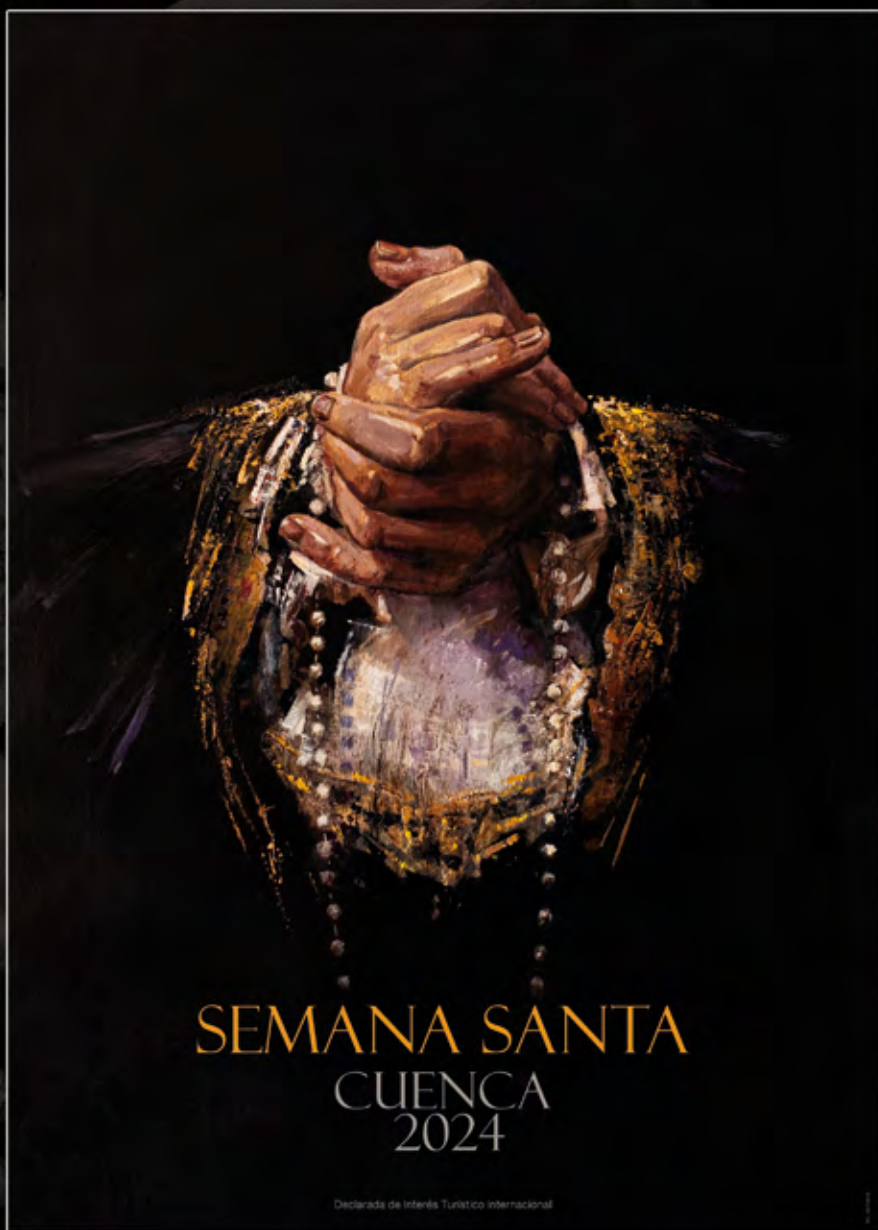




SEMANA SANTA
CUENCA
2024

Declarada de Interés Turístico Internacional

PROGRAMA OFICIAL
SEMANA SANTA
CUENCA 2024

COLABORACIÓN LITERARIA
LUCÍA ÁLVARO BURGOS. FOTOGRAFÍAS: ÁLEX SIMÓN



PROGRAMA OFICIAL
SEMANA SANTA
CUENCA 2024

COLABORACIÓN LITERARIA
LUCÍA ÁLVARO BURGOS. FOTOGRAFÍAS: ÁLEX SIMÓN





07 | SALUDAS

19 | ACTOS Y CULTOS

27 | HORARIOS E
ITINERARIOS OFICIALES

51 | COLABORACIÓN
LITERARIA

EDITA:
Junta de Cofradías de Semana Santa de Cuenca
DOCUMENTACIÓN:
Comisión de Publicaciones de la Junta de Cofradías

COORDINACIÓN:
Antonio Abarca Contreras

DISEÑO Y MAQUETACIÓN:
La Red Creativa

CARTEL CUBIERTA:
José María Albareda Ortiz

TEXTO RECORRIDOS PROCESIONES:
Juan Albendea de la Osa

FOTO CONTRAPORTADA:
Álex Simón

IMPRIME:
Editorial MIC

Depósito Legal:
CU-509-2008



JUNTA DE COFRADÍAS
DE SEMANA SANTA
CUENCA



Fotografía: Sara Ayllón Patiño



Apenas celebrada la Navidad del Señor, finalizados los encuentros familiares de estas fiestas, concluidas las vacaciones escolares y los días de descanso, exprimidos al máximo, el mundo “nazareno” de Cuenca dirige su mirada a la próxima Cuaresma que este año se acerca más rápidamente de lo ordinario. Las actividades de Hermandades y Cofradías, aceleran su ritmo con el fin de tener todo dispuesto para la Semana Santa.

Invitado amablemente por la Junta de Cofradías de Cuenca, me es muy grato saludar, un año más, a todos cuantos formáis parte de dichas Asociaciones de fieles, factor humano imprescindible para que la Semana Santa se desarrolle en nuestras calles y plazas con todo su esplendor no exento de devoción y fervor.

En este tiempo litúrgico que se avecina, os animo a todos a contemplar detenidamente vuestras sagradas imágenes y a meditar sobre el misterio que en ellas se representa, con el fin de sacar las enseñanzas de vida que en él se contienen, en la convicción de que “hablará” a cada uno.

La programación pastoral para este curso (accesible en la web de la diócesis) tiene la “formación” como eje transversal que recorre todas las actividades e iniciativas diocesanas. El punto octavo de dicha programación se centra en la Religiosidad Popular, de la que son innegable expresión las Hermandades y Cofradías de nuestra diócesis. Tenemos la intención de elaborar una suerte de “Directorio”, con la ilusión y el deseo de que pueda ayudar a clarificar aún más su naturaleza y misión, la labor de dirección y gestión de las mismas y sus actividades propias, así como su inserción en la realidad pastoral de las parroquias y de la diócesis, siempre en el respeto de su legítima autonomía y de las peculiaridades de cada una.

Con relación a la “formación”, en el Plan Pastoral se dice que “cada vez es más generalizada y compartida la idea de que, particularmente quienes ocupan cargos en las Juntas Directivas, deben tener una formación doctrinal religiosa particular, además de un perfil cristiano más acusado”. Es un ambicioso objetivo que, desde esa Hermandad de la *Soledad del Puente*, confío ayudéis a ir consiguiendo. Gracias ya desde ahora.

Os deseo una santa celebración de la próxima Semana Santa y os encomiendo, con vuestras familias, a la intercesión de la Madre de Dios.

+ José María Yanguas Sanz
Obispo de Cuenca



Fotografía: Ana López Zornoza



JUNTA DE COFRADÍAS
DE SEMANA SANTA
CUENCA

La Semana Santa es el acontecimiento más trascendental de todos los que celebramos en Cuenca. Una ciudad que ofrece un marco incomparable para rememorar la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo.

Un marco escénico, patrimonio de la Humanidad, lleno de siglos de historia que es testigo del paso de los desfiles procesionales ya sea por sus empinadas calles, su magnífica Plaza Mayor, sus estrechas callejuelas, bajo arcos consistoriales o curvas imposibles.

Pero los conquenses guardan lo mejor de su Semana Santa en el interior de cada uno de ellos, pues nuestra Pasión es inmensa en devoción y cariño. Y es esta conjunción, material e inmaterial, la que nos hace únicos, la que hará que vivas, escuches y sientas emociones que para siempre quedarán marcadas en tú corazón.

La Cuaresma nos prepara para esa conversión que como cristianos estamos llamados a conseguir. Nos ayuda a reflexionar y nos recuerda que detrás de nuestra conmemoración centenaria hay un mensaje de amor, solidaridad y paz que da sentido a los diez impresionantes desfiles procesionales que encontrarás en Cuenca.

Sin lugar a dudas los niveles de participación llamarán tú atención: Nuestras treinta y tres Hermandades son un trocito de Evangelio hecho realidad de manera cronológica; Las Turbas de Cuenca una manifestación genuina; Nuestros silencios te sobrecogerán, los contrastes te asombrarán; La imaginería es un grito de arte sobre andas portadas por banceros a golpe rítmico de horquilla en perfecta sintonía con acordes musicales.

¡Cuántas cosas pueden percibir tus sentidos! Por eso el trabajo es grande durante todo el año. La Semana Santa conquense se prepara y se vive a lo largo de todo el calendario.

Y a ti, querido NAZARENO DE CUENCA, sólo me queda solicitarte tú complicidad y animarte a participar arropando como haces todos los años a tú hermandad. La Junta de Cofradías vuelve a tener todo preparado esperando estar a la altura de una declaración de Interés Turístico Internacional, vuelve a canalizar esfuerzos y a trabajar por el bien común. Pero recuerda que es tuya y sólo tuya la responsabilidad de que la Semana Santa de Cuenca siga conservando intactas sus señas de identidad heredadas generación tras generación.

Por último mi reconcomiendo más sincero a todas las Juntas de Diputación de nuestras Hermandades por la dedicación continua y por el elevado grado de implicación que demuestran. Así como la mayor gratitud posible a tantas personas que hacen que en Cuenca tenga lugar la más hermosa representación de la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo.

¡Disfrutad de vuestra Semana Santa y Feliz Pascua de Resurrección!

Jorge Sánchez Albendea
Presidente de la Junta de Cofradías de la Semana Santa de Cuenca



Fotografía: Vicenta Jiménez Bellón



AYUNTAMIENTO DE CUENCA

Las horquillas chocando contra el empedrado del Casco Antiguo. Una marcha procesional que evoca tantos recuerdos. El contraste del Miserere en la mañana de Turbas. El silencio...

Sonidos (o ausencia de ellos) inconfundibles que tienen un nombre propio: Semana Santa de Cuenca.

Se acerca un año más nuestra Semana de Pasión, tan esperada por todos nosotros, y los preparativos no cesan. La Junta de Cofradías tiene todo estudiado al milímetro y desde el Ayuntamiento de Cuenca, como no puede ser de otra manera, vamos con ella de la mano para que todo salga a la perfección y podamos crear nuevos recuerdos que formarán parte de nuestra vida y nuestro bagaje emocional.

El Viernes de Dolores marcará de nuevo el inicio de unos días llenos de protagonismo nazareno, con el esperado pregón a cargo de Julián Recuenco, que será el prólogo de la imagen que ya nos ha desvelado el cartelista de este año, José María Albareda. Son dos de los nombres que cobran protagonismo en este 2024, como cada año quienes tienen el honor de ostentar sendos privilegios.

Los conqueses vivimos con gran emoción estos días y aprovecho para pedir que seamos buenos anfitriones con todos aquellos que nos visitan para conocer esta importante festividad que ostenta el título de Interés Turístico Internacional. Tengo la completa seguridad de que quien venga quedará prendado de nuestros desfiles procesionales y de cómo lucen por las calles conqueses, por lo que pronto repetirán, algo que tanto nos interesa para potenciar ese gran motor económico que es el turismo.

A ello ayudará también todo lo relacionado con nuestro sector culinario. En un año en que hemos ostentado el título de Capital Española de la Gastronomía hemos conseguido afianzar este ámbito de la mano de nuestros magníficos cocineros y queremos que siga siendo ese cuarto pilar de nuestros atractivos turísticos.

Finalizo deseándoos a todas y a todos que disfrutéis de estos días de tradición y solemnidad junto a vuestra gente más querida, para hacer que la Semana Santa de 2024 sea también irrepetible.

Darío F. Dolz Fernández
Alcalde de Cuenca



Fotografía: Javier Ayllón Soria



DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE CUENCA

Queridos conguenses,

Es para mí un honor dirigirme a todos vosotros como Presidente de la Excm. Diputación Provincial de Cuenca, en este año tan especial en el que nos volvemos a preparar para vivir uno de los momentos más especiales y mágicos de nuestra ciudad y provincia, nuestra Semana Santa, una celebración que trasciende fronteras y que ha convertido a Cuenca en un referente turístico destacado a nivel mundial, con su más que merecida declaración de Interés Turístico Internacional.

La Semana Santa es la fiesta con más encanto, atracción y fascinación de la ciudad de Cuenca. Y como cada año, la ciudad se sumerge en una atmósfera única, donde la tradición, la fe y la devoción se entrelazan para crear una experiencia inolvidable. Las calles adoquinadas cobran vida con los pasos procesionales, las procesiones coloridas y las manifestaciones artísticas que caracterizan este evento.

Os invito a todos a sumaros activamente a los actos programados. Celebremos juntos, compartamos el sentimiento, la alegría y la tradición que nos une. La Semana Santa es una ocasión única para fortalecer nuestros lazos y para vivir momentos de espiritualidad y reflexión en compañía de nuestros seres queridos.

Unas fechas en las que cabe destacar el papel fundamental de la Semana Santa de Cuenca como catalizador de turismo y cultura en nuestra tierra. Gracias a la dedicación de la Junta de Cofradías, hermandades, parroquias y de todos aquellos que participan en la organización, hemos logrado posicionar este evento como uno de los destinos turísticos más destacados. Asimismo, agradezco también vuestra pasión y esfuerzo, contribuyen a mantener viva nuestra rica tradición y a enriquecer la identidad cultural de Cuenca.

Que esta Semana Santa de Cuenca sea un tiempo de encuentro, reflexión y renovación espiritual para cada uno de nosotros. De poner el corazón en las calles, acoger a quienes nos visitan y empaparnos de Cuenca como solo puede hacerse en unos días tan especiales como estos. Disfrutando también de todo lo que ofrece la ciudad, como nuestra rica gastronomía o la fantástica Semana de Música Religiosa.

Con cariño y en nombre de la Diputación Provincial de Cuenca, os deseo a todos una feliz Cuaresma y Semana Santa, llena de bendiciones y momentos inolvidables.

Álvaro Martínez Chana
Presidente de Excm. Diputación Provincial de Cuenca



Fotografía: Enrique Valero García



Castilla-La Mancha

Una perfecta conjunción de aromas, sonidos, sabores y sentimientos son los elementos básicos que dan forma en el corazón y la mente de las personas, y en las calles de nuestros pueblos y ciudades, al hecho único y universal de la Semana Santa en nuestra región. Multitud de instantes de pasión y celebración, junto al descanso y el reencuentro, que se sustentan en los cimientos de la tradición para devolvernos a la esencia de lo que somos y fuimos, y soñar esperanzados también sobre lo que queremos ser.

En Castilla-La Mancha vivimos la Semana Santa con enorme interés turístico y cultural, del que nos sentimos muy afortunados, y por cuya mejora trabajamos durante todo el año en colaboración con los municipios, las cofradías y con todos los profesionales de los más variados ámbitos sin los que no sería posible la celebración de todos los actos, tan enraizados y de enorme trascendencia.

Semana Santa en Castilla-La Mancha que convierten a Cuenca en un lugar privilegiado para vivir estos días de Pasión, ya que pocos lugares ofrecen una mezcla tan perfecta entre paisaje, entorno y celebración. Con un cartel, que este año ha sido elaborado por José María Albareda Ortiz y un pregonero como Julián Recuenco Pérez a los que felicito por conseguir este enorme honor.

En Cuenca la Semana Santa es un arduo trabajo a lo largo de todo el año de sus cofradías, a las que agradezco y felicito por su tesón con las actividades mas enraizadas que integran la vida nazarena conquense, para comprender el espíritu realmente participativo que se respira en la ciudad durante estos días que son los más importantes del año de esta monumental y bella ciudad.

Cuenca atesora la mejor recreación de la Pasión a través de sus procesiones, con una ciudad abierta y acogedora especialmente en estos días. Una mención merece la remodelación integral que estáis llevando a cabo de vuestro Museo de la Semana Santa y que es cita obligada para conocerla aún mejor.

Por su declaración de Interés Turístico Internacional tenemos la obligación de cuidarla como patrimonio cultural que dinamiza la vida, la economía y ese enorme prestigio que da a Cuenca y al resto de Castilla-La Mancha.

Quiero reconocer a todas las entidades que velan por garantizar la seguridad, la salud y bienestar de las miles de personas que visitan Cuenca en estos días con el deseo de que esta Semana Santa transcurra en la mayor armonía y nos deje de nuevo miles de momentos de felicidad y emociones compartidas.

Recibid un cordial saludo y un afectuoso abrazo.

Emiliano García-Page Sánchez
Presidente de Castilla-La Mancha



Fotografía: Javier Ayllón Soria



☆ ☆ ☆		GOBIERNO DE ESPAÑA	DELEGACIÓN DEL GOBIERNO EN CASTILLA-LA MANCHA
			SUBDELEGACIÓN DEL GOBIERNO EN CUENCA

Conquenses y visitantes

Desde que el pasado 2 de febrero asistiéramos a la presentación del cartel, antesala del esperado pregón, Cuenca vive una incesante agenda nazarena de conciertos, exposiciones y diversas actividades que culminan con una Semana Santa que late con fuerza e historia en la ciudad, y cuya belleza, arraigo y tradición le valió para ser declarada de Interés Turístico Internacional hace ya 44 años.

Coincidiendo con la primera luna llena de la primavera, la Cuenca nazarena inunda durante esos días las calles de tulipas, capuces y una extraordinaria imaginería que, con destreza bajo los hombros de los banceros conquenses, va conformando singulares desfiles por el sinuoso y empinado casco antiguo de esta bella ciudad Patrimonio de la Humanidad.

La ciudad se prepara para vivir los días más intensos y esperados del año, y para ello se cuenta con el esfuerzo de muchos servicios implicados, pero es meritorio reseñar el infatigable trabajo que, con gran acierto y cuidando hasta el último detalle, desarrolla de manera extraordinariamente generosa la Junta de Cofradías para que todo esté listo desde el anhelado Viernes de Dolores al alegre Domingo de Resurrección.

Nos disponemos a celebrar una nueva Semana de Pasión en la que recibiremos a decenas de miles de personas, paisanas unas y turistas otras. A todas ellas recibámoslas como perfectos anfitriones para que Cuenca se ofrezca acogedora y generosa, proyectando internacionalmente nuestra imagen más hospitalaria.

El compromiso de las instituciones es una garantía para mantener viva la arraigada tradición de una Semana Santa cuyos orígenes se remontan siglos atrás. Por ello, desde el Gobierno de España, a través del Consorcio Ciudad de Cuenca, se ha garantizado un año más la necesaria colaboración.

Es necesario reconocer el esfuerzo de los que, siempre, pero más aún estos días, trabajan velando por nuestra seguridad. Quiero destacar el ejemplo de coordinación y colaboración de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado con el Ayuntamiento de Cuenca y con la Junta de Cofradías, para que estos días transcurran con la necesaria normalidad que todos queremos.

Deseo que, en estos días tan señalados en el calendario de Cuenca, tanto visitantes como conquenses podamos disfrutar de la belleza de los desfiles, el patrimonio, la armonía de las bandas de música, de nuestra reconocidísima Semana de Música Religiosa, de la gastronomía nazarena, la familia y la amistad, siempre con máximo respeto y en las mejores condiciones.

Recibid un afectuoso saludo

Mari Luz Fernández Marín
Subdelegada del Gobierno en Cuenca



CUARESMA Y
SEMANA SANTA 2024

ACTOS Y CULTOS

ACTOS SEMANA SANTA 2024 DE LA JUNTA DE COFRADÍAS DE CUENCA

14 de febrero, Miércoles de Ceniza

Misa de imposición de la Ceniza: A las 20:30 h. en las Madres Concepcionistas de la Puerta de Valencia. Actuación del Coro de la Capilla de la Catedral.

16 de febrero, viernes

A las 11:00 h., en el Museo de Semana Santa, inauguración del “Rastrillo Benéfico de Manos Unidas”, que permanecerá abierto hasta el domingo 25 de febrero.

17 de febrero, sábado

A las 20:00 h., en el Teatro Auditorio José Luis Perales de Cuenca, Concierto de Inicio de Cuaresma 2023, a cargo de La Unidad de Música del Regimiento de Infantería Inmemorial del Rey nº 1.

1 de marzo, viernes

Inauguración de la Exposición de Arte. A las 20:00 h. en el Museo de la Semana Santa de Cuenca, con la colaboración de la Fundación Antonio Pérez.

8 de marzo, viernes

Misa por los Nazarenos Difuntos. A las 19:15 h., en la Parroquia de Nuestra Señora de la Luz.

9 de marzo, sábado

Procesión Infantil. A las 11:00 h., desde la Iglesia de San Andrés

18 de marzo, lunes

Junta General. A las 20:30 h., en la Sala Marco Pérez de la sede de la Junta de Cofradías, con asistencia Sr. Obispo de la Diócesis de Cuenca y del Sr. Alcalde del Excmo. Ayuntamiento de Cuenca.

22 de marzo. Pregón oficial Semana Santa 2024

A las 20:00 h. en el Auditorio José Luis Perales de Cuenca, a cargo del historiador, divulgador y nazareno conquense, Julián Recuenco Pérez.

SANTUARIO DE NTRA. SRA. DE LAS ANGUSTIAS

Cultos de Cuaresma

Del 13 al 21 de marzo: Celebración de la Novena a Ntra. Sra. de las Angustias en su ermita

Día 22 de marzo, Viernes de Dolores

Misas: 7:00, 8:00 y 11:30 h.

18:00 h. Función Solemne presidida por el Excmo. Rvdm. Mons. José María Yanguas Sanz, Obispo de la Diócesis, con asistencia de autoridades de la Corporación Municipal y de la Excm. Diputación Provincial.

Día 29 de marzo, Viernes Santo

Visita continua a Ntra. Sra. de las Angustias y Cristo Yacente durante las veinticuatro horas del día.

SANTA IGLESIA CATEDRAL BASÍLICA DE CUENCA

Día 24 de marzo, Domingo de Ramos

Misa estacional presidida por el Excmo. y Rvdm. Sr. Obispo de Cuenca. Al término del desfile procesional del Hosanna.

Día 27 de marzo, Miércoles Santo

10:30 h. Celebración de la Misa Crismal

Día 28 de marzo, Jueves Santo

17:00 h. Triduo I. Misa “In Coena Domini”

Día 29 de marzo, Viernes Santo

17:00 h. Triduo II. Oficio “In Passione Domini”

Día 30 de marzo, Sábado Santo

22:30 h. Triduo III. “Ad Vigiliam Paschaem in Nocte Sancta”

Día 31 de marzo, Domingo de Resurrección

10:30 h. “Missa Solemnis in Die Sancto Paschae”





ACTOS ORGANIZADOS POR HERMANDADES DE LA SEMANA SANTA

10 de febrero, sábado

V. Hdad. de Ntra. Sra. de la Soledad –del Puente–

Acto de veneración a Ntra. Sra. de la Soledad del Puente, en el horario de apertura parroquial, en la Iglesia de la Virgen de la Luz.

10 de febrero, sábado

V. Hdad. del Prendimiento (Beso de Judas)

A las 20:00 h., en el Teatro Auditorio de Cuenca José Luis Perales, “Concierto de la Victoria - I Certamen Nacional de Marchas Procesionales”, interpretado por la Banda de Música María Santísima de la Esperanza - Las Cigarreras de Sevilla.

16 de febrero, viernes

I. y V. Hdad. de Ntro. Padre Jesús Amarrado a la Columna

Primer viernes de Cuaresma, a las 20 h., partiendo de la Iglesia de la Virgen de la Luz y por las calles del Barrio de San Antón, Solemne Vía Crucis con su imagen titular. Con anterioridad, a las 19:15 h., en el mismo templo, se celebrará una Misa de Primer Viernes de Cuaresma, oficiada por el Sr. Obispo, Don José María Yanguas.

17 de febrero, sábado

M. A. I. y V. H. S. y C. P. de Ntro. Padre Jesús con la Caña

Solemne veneración a la Sagrada Imagen de Jesús con la Caña, en la iglesia de la Virgen de la Luz.

24 de febrero, sábado

V. Hdad. de Ntra. Sra. de la Soledad –del Puente–

A las 20:15 h., en la Iglesia de la Virgen de la Luz, Conferencia a cargo del pregonero de este año, Julián Recuenco, y homenaje a los hermanos y hermanas más antiguos en la parroquia Virgen de la Luz.

26 de febrero al 22 de marzo

V. Hdad. de Ntra. Sra. de la Soledad –del Puente–

En la sede de la Hermandad, de 19:00 a 20:30 h., Exposición de las Fotografías del XXIV Concurso Fotográfico “Semana Santa de Cuenca”.

1 de marzo, viernes

M. A. y V. Hdad. de Nuestro Padre Jesús Nazareno -del Puente-

A las 20:00 h., en la Iglesia de la Virgen de la Luz, Acto de Oración ante la Imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno, con la participación del Coro Alonso Lobo.

2 de marzo, sábado

M. A. y V. Hdad. de Nuestro Padre Jesús Nazareno -del Puente-

A las 20:15 h., en la Iglesia de la Virgen de la Luz, XXI Pregón de Exaltación a Ntro. Padre Jesús Nazareno, a cargo de D. Pablo Cortijo Arteaga.

2 de marzo, sábado**R. A. I. y V. Hdad. de Ntro. Padre Jesús Nazaeno (de El Salvador)**

En lugar y hora por determinar, Presentación de las nuevas vestiduras de la Verónica y el sudario que porta en sus manos.

Del 6 al 8 de marzo**V. Hdad. de Ntra. Sra. de la Soledad de San Agustín**

En la Iglesia de El Salvador, Charlas Cuaresmales en la predicación de la Misa de las 19:00 h., a cargo del sacerdote D. Arturo Candela Rodríguez, párroco de Horcajada de la Torre y otras poblaciones y capellán del centro penitenciario.

8 de marzo, viernes**V. Hdad. de Ntro. Padre Jesús Orando en el Huerto de San Antón**

Al finalizar la predica de las 19:30 h., correspondiente a la tercera jornada del Triduo en honor a la Imagen Titular, tendrá lugar el concierto del Ensemble de Saxofones de la E. M. de Música y Artes Escénicas de Cuenca “Ismael Martínez Marín”. Dirigido por Miriam Castellanos.

Días 9 y 10 de marzo**V. Hdad. de Ntra. Sra. de la Soledad de San Agustín.**

En la Iglesia de El Salvador, de 11:00 h. a 13:30 h. y de 18:00 h. a 19:30 h., solemne acto de veneración a Ntra. Sra. de la Soledad.

14 de marzo, jueves**R. A. I. y V. Hdad. de Ntro. Padre Jesús Nazareno (de El Salvador)**

A las 19:30 h., en la Sala de Exposiciones del Edificio Iberia, Inauguración de la Exposición de Fotografía “Nazareno. Sentimiento de la madrugada” de Enrique Martínez Gil. Y presentación de la publicación “Los Cuadernos de El Jesús”.

Del 14 de marzo al 22 de marzo**en la parroquia de Ntra. Sra. de la Luz**

Novena en honor a Nuestra Señora de las Angustias.

16 de marzo, domingo**M. I. y V. Hdad. del Bautismo de Ntro. Señor Jesucristo**

Desde las 17:00 h., en la Iglesia de San Pedro, solemne Besapié a la imagen de Ntro. Señor Jesucristo.

15 de marzo, viernes**V. Hdad. de Jesús Orando en el Huerto -de San Esteban-**

En horario por determinar, en la Iglesia de San Esteban, XXXII Concierto de Marchas Procesionales a cargo de la Banda de Música de Cuenca y la Banda de Trompetas y Tambores de la Junta de Cofradías de Cuenca.

16 de marzo, sábado**V. Hdad. de María Santísima de la Esperanza**

Por la tarde y en horario por confirmar, en la capilla del Convento de las Madres Justinianas de la Plaza Mayor (Las Petras), Solemne Besamanos en honor a la imagen titular.

17 de marzo, domingo**M. I. y V. Hdad. P. del Stmo. Cristo de la Vera Cruz**

A las 17:00 h., solemne traslado de la imagen del Stmo. Cristo de la Vera Cruz desde la Iglesia de San Pedro hasta la Santa Iglesia Catedral.

18 de marzo, sábado**V. Hdad. de Ntra. Sra. de la Soledad de San Agustín**

A las 20:30 h. en la Iglesia de El Salvador, XV Encuentro de Música Sacra “Soledad de San Agustín”.

23 de marzo, sábado**R. I. y V. Cofradía de Ntra. Sra. de Las Angustias**

A las 19:00 h., Solemne Traslado de Ntra. Sra. de Las Angustias desde la Iglesia de la Virgen de la Luz hasta el Convento de las Madres Concepcionistas. Discurriendo por Puente de San Antón, calle Avenida Virgen de la Luz, Calderón de la Barca, Plaza de la Constitución, calle Fray Luis de León y calle de los Tintes.



SEMANA SANTA 2024

HORARIOS E ITINERARIOS OFICIALES

Iglesia de San Andrés. El Alfa. Donde todo comienza.

Es la Banda de Trompetas y Tambores de la Junta de Cofradías la que anuncia a toda Cuenca que viene el Salvador, pues solo los más afortunados escuchan los aldabonazos en la puerta del templo. Puntuales, a las nueve y media de la mañana, como no podría ser de otra manera.

Montado en su borriquilla, Jesús sale de la Iglesia y entra en Jerusalén, convertida en Cuenca para Él y para su Madre, Nuestra Señora de la Esperanza. Que le sigue con la emoción que define su nombre hacia el convento de las Concepcionistas en la Puerta Valencia.

Poco a poco, en su paso por Carretería, cobra más presencia el gentío, que precede al cortejo agitando sus palmas y sus ramas de olivo. La Palma al viento, que dirían Mateo Salmerón y Mencías Sanglada. Y Madre e Hijo suben bailando juntos hasta San Felipe, donde el Obispo, habiendo pasado media hora del mediodía, bendice a nazarenos, banceros, participantes, asistentes y a sus palmas. Poco después el cortejo llega a la Plaza Mayor, donde el sonido de las palmas, que se agitan por última vez este día, se mezcla con el de las horquillas chocando con el suelo, antes de que las imágenes se encierren en la Catedral y Cuenca ya sea Semana Santa.



Capuz Túnica

HERMANDADES

V. H. de Jesús Entrando en Jerusalén y Ntra. Sra. de la Esperanza

PRESIDENCIA EJECUTIVA DEL DESFILE PROCESIONAL:
Venerable Hermandad de Jesús Entrando en Jerusalén y
Nuestra Señora de la Esperanza

PRESIDENCIA ECLESIASTICA:
Reverendo Sr. Capellán de la Hermandad
PRESIDENCIA INSTITUCIONAL:
Junta de Diputación de la Junta de Cofradías y
Excmo. Ayuntamiento de Cuenca

ITINERARIO

Salida: Iglesia de San Andrés, 9:30 h. - Solera - Pza. del Salvador - San Vicente - Alonso de Ojeda - Pta. de Valencia - Las Torres - Aguirre - Pza. de la Hispanidad - Carretería - Pza. de la Constitución - Calderón de la Barca - Pte. de la Trinidad - Palafox - San Juan - Andrés de Cabrera - Alfonso VIII: Iglesia de San Felipe Neri, bendición de palmas y ramos, 12:30 h. - Plaza Mayor: Entrada: Santa Iglesia Catedral Basílica.

LUNES
SANTO
25
DE MARZO

PROCESIÓN PENITENCIAL DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA VERA CRUZ

Se adelanta una hora la penitencia. Se adelanta una hora el dolor. Aunque no por llegar antes llega más liviano.

Será a las 21:30 de la noche cuando se abran las puertas de la Catedral, y desde sus escaleras donde Jesús, tomando la voz del Obispo, le pida a su padre que nos perdone nuestros pecados. Primera palabra, de consuelo, que recitó Cristo en la Cruz. Y los conquenses, a su vera, le acompañamos en su sufrimiento. Mas es Él quien sigue consolándonos desde el madero: primero bajo los Arcos nos asegura un puesto a su lado y, más tarde, en San Felipe, nos señala nueva familia en la que apoyarnos.

Pero el dolor, tan bien representado por el coro Alonso Lobo y el tambor velado, es tan humano que llegan dos palabras desesperadas: ¿por qué se siente solo? Se pregunta frente a San Andrés; para que después el Salvador pida agua en la iglesia que lleva su nombre.

Tras el consuelo y la desesperación, la aceptación llega junto al convento de las Concepcionistas y el arrullo del Huécar. Todo está cumplido. Y así, una hora antes, pero con el mismo dolor que encoge el corazón, encomendamos nuestro espíritu al Padre, momentos antes de entrar en San Esteban y que el Miserere ponga fin a la penitencia.



Capuz Túnica

Muy Ilustre y Venerable Hermandad Penitencial del Santísimo Cristo de la Vera Cruz

PRESIDENCIA EJECUTIVA DEL DESFILE PROCESIONAL:

**Muy Ilustre y Venerable Hermandad Penitencial del
Santísimo Cristo de la Vera Cruz**

PRESIDENCIA ECLESIASTICA:

Reverendo Sr. Capellán de la Hermandad

PRESIDENCIA INSTITUCIONAL:

**V. H. de Nuestra Señora de la Soledad (del Puente)
y Excmo. Ayuntamiento de Cuenca**

Salida: 21:30 h. desde la Santa Iglesia Catedral Basílica (Plaza Mayor) - Antepalza (Convento de las RR.MM. Esclavas del Stmo. y María Inmaculada) - Alfonso VIII (Iglesia de San Felipe Neri) - Andrés de Cabrera - Peso (Iglesia de San Andrés) - Solera - Pza de El Salvador (Iglesia Parroquial de El Salvador) - San Vicente, Alonso de Ojeda - Pta. de Valencia (Iglesia Conventual de las RR. MM. Concepcionistas) - Las Torres - Aguirre (Iglesia de San Esteban)

PREDICADORES

PRIMERA PALABRA:

D. JOSÉ MARÍA YAGUAS SANZ, Obispo de Cuenca;
S.I. Catedral Basílica

SEGUNDA PALABRA:

D. ARMANDO MARTORELL MONTERO, hermano de la Vera Cruz;
Convento de las Esclavas del Santísimo Sacramento

TERCERA PALABRA:

D. EDUARDO ORTEGA GARCÍA, hermano de la Vera Cruz;
Iglesia de San Felipe Neri

CUARTA PALABRA:

D^a. ANA MONTSERRAT LARA, hermana de la Vera Cruz;
Iglesia de San Andrés

QUINTA PALABRA:

D. JOAQUÍN RACIONERO PAGE, hermano Mayor Presidente 2024;
Iglesia de El Salvador

SEXTA PALABRA:

D. LUIS ANTONIO DE LERMA RUIZ, hermano de la Vera Cruz;
Monasterio de la Inmaculada Concepción

SÉPTIMA PALABRA:

D. ANTONIO FERNÁNDEZ FERRERO, Vicario General
y Párroco de San Esteban;
Iglesia de San Esteban

Fotografía: Sara Moya de Lerma

MARTES
SANTO
26
DE MARZO

PROCESIÓN DE EL PERDÓN

Trompetas heráldicas marcan el inicio del Martes Santo con quense y la salida de San Juan Bautista del Salvador, que comienza su predicación sobre el Perdón hacia la Plaza Mayor. Tras él, la también conocedora de Su perdón, María Magdalena, sube al encuentro en San Andrés con María Santísima de, cómo no, la Esperanza. Pues, ¿qué queda después del pecado, si no la esperanza de ser perdonados? Mas quien abre la marcha, con su espectacular salida en San Felipe Neri, es el Nazareno, Jesús de Medinaceli, acompañado por una marea granate y malva y un séquito de penitentes solicitando absolución. Pero, si hay un solo Bautismo para el perdón de los pecados, es el de Cuenca. El que, para completar el cortejo, abre los cielos desde San Pedro y desciende junto al Espíritu Santo sobre Él.

A la hora de bajar, las Hermandades se reordenan, presentando primero al Bautista y después el acto por el que es conocido; le sigue María Magdalena, con su dulce paso por las curvas de la Audiencia; tras ella, el Medinaceli, sereno, acompañado por Cuenca; y, al final, no muy lejos, la Madre, que no pierde la esperanza de que el Hijo se salve.

En la Puerta de Valencia, cuando el cansancio pesa en el cuerpo y la penitencia en el alma, son las Bandas de música las que aligeran la carga de nazarenos y banceros, regalando un último empujón hasta los templos de origen.



Capuz Túnica



Capuz Túnica



Capuz Túnica



Capuz Túnica



Capuz Túnica

HERMANDADES

V. H. de San Juan Bautista - Itre. y V. H. del Bautismo de Ntro. Señor Jesucristo - V. H. del Stmo. Cristo de la Luz -de los Espejos- Real e Itre. Esclavitud de Nuestro Padre Jesús Nazareno de Medinaceli - V. H. de María Santísima de La Esperanza

PRESIDENCIA EJECUTIVA DEL DESFILE PROCESIONAL:
Venerable Hermandad de San Juan Bautista

PRESIDENCIA ECLESIASTICA:
Clero Parroquial de El Salvador

PRESIDENCIA INSTITUCIONAL:
**V. H. de Ntro. Padre Jesús Orando en el Huerto (de San Antón)
y Excmo. Ayuntamiento de Cuenca**

ITINERARIO

Salida: Iglesia Parroquial de El Salvador, 19:00 h. - Solera - Peso: Iglesia de San Andrés, incorporación del Paso de María Stma. de la Esperanza. - Andrés de Cabrera - Alfonso VIII - Plaza Mayor. También a las 19:00 h., desde la Iglesia de San Felipe Neri, salida del Paso de N.P. Jesús Nazareno de Medinaceli hacia la Plaza Mayor. Descanso: Plaza Mayor: Incorporación del Paso del Bautismo de Ntro. Sr. Jesucristo desde la Iglesia de San Pedro - Alfonso VIII - Andrés de Cabrera - San Juan - Palafox - Pte. de la Trinidad - Calderón de la Barca - Pza. de la Constitución - Carretería - Pza. de la Hispanidad - Aguirre - Las Torres - Pta. Valencia - Alonso de Ojeda - San Vicente - Pza. del Salvador: Iglesia Parroquial de El Salvador, entrada de los Pasos de San Juan Bautista y de María Magdalena. - Solera - Peso: Iglesia de San Andrés, entrada de los Pasos del Bautismo de Ntro. Sr. Jesucristo y de María Stma. de la Esperanza. - Andrés de Cabrera - Alfonso VIII: Iglesia de San Felipe Neri, entrada del paso de N.P. Jesús Nazareno de Medinaceli.



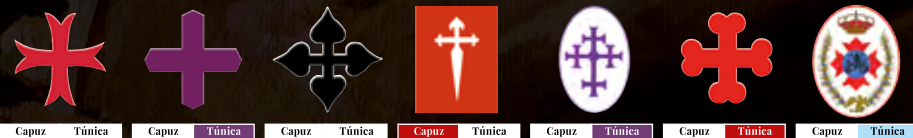
Fotografía: Fernando Ruizpérez

El Silencio en Cuenca se representa de blanco, pues todas las Hermandades de este día lo visten, ya sea en su túnica o en su capuz.

Comienza esta procesión a las 19:00 en San Esteban, con una Oración en el Huerto y un Prendimiento señalado con un beso. Como ya se anunció el Lunes Santo, una nueva Madre llena de Amargura y un discípulo amado convertido en Hijo se unen desde el Salvador, caminando juntos hacia la Plaza Mayor.

Ahí, cuando ya casi no queda luz, se abren las puertas de la Catedral, para que Cuenca pueda ver la Cena en la que se origina la traición. En la calle que lleva su nombre esperan San Pedro Apóstol, que lo Negó tres veces y el Señor de San Miguel. Este es el Hombre y este es el resultado de tan vil acto.

Un recolocado huerto de olivos baja después por la Audiencia, con impresionantes imágenes bailando al son de marchas que rompen el Silencio que promete el nombre de la procesión. Poco a poco las Hermandades se van quedando en San Esteban o en la Diputación Provincial, con despedidas que duelen como Saetas, aunque no sean siempre el final. Tan solo y, como siempre, quedan el Hijo y la Madre, que vuelven a San Andrés y al Salvador.



Capuz Túnica Capuz Túnica Capuz Túnica Capuz Túnica Capuz Túnica Capuz Túnica Capuz Túnica

HERMANDADES

V. H. de La Santa Cena - V. H. de Jesús Orando en el Huerto (de San Esteban) - V. H. de El Prendimiento de Jesús (Beso de Judas)
V. H. Religioso-Benéfica de Excombatientes de San Pedro Apóstol - Ilustre y Venerable Hdad. de la Negación de San Pedro
V. H. del Santísimo Ecce-Homo de San Miguel - Real y V. H. de Ntra. Sra. de la Amargura y San Juan Apóstol.

PRESIDENCIA EJECUTIVA DEL DESFILE PROCESIONAL:

**Venerable Hermandad de El Prendimiento de Jesús
(Beso de Judas)**

PRESIDENCIA ECLESIASTICA:

Clero Parroquial de San Esteban

PRESIDENCIA INSTITUCIONAL:

**V. H. del Santísimo Cristo del Perdón (la Exaltación)
y Excmo. Ayuntamiento de Cuenca**

ITINERARIO

Salida: Iglesia Parroquial de San Esteban, 19.00 h. Aguirre - Las Torres - Pta. de Valencia - Alonso de Ojeda - San Vicente - Pza. del Salvador: Iglesia Parroquial de El Salvador, incorporación del Paso de Ntra. Sra. de la Amargura con San Juan Apóstol - Solera - Peso - Andrés de Cabrera - Alfonso VIII - Plaza Mayor: Santa Iglesia Catedral Basílica, incorporación del Paso de la Santa Cena. Desde la Iglesia de San Pedro, incorporación de los Pasos de San Pedro Apóstol, Negación de San Pedro y Stmo. Ecce-Homo de San Miguel.

Descenso: Plaza Mayor - Alfonso VIII - Andrés de Cabrera - San Juan - Palafox - Pte. de la Trinidad - Calderón de la Barca - Pza. de la Constitución - Carretería - Pza. de la Hispanidad - Iglesia Parroquial de San Esteban, entrada de las Vbles. Hdades. de Jesús Orando en el Huerto y El Prendimiento. Retirada del desfile procesional de las Vbles. Hdades de la Santa Cena y San Pedro Apóstol - Aguirre - Las Torres - Pta. de Valencia - Alonso de Ojeda - San Vicente - Pza. del Salvador: Iglesia Parroquial de El Salvador, entrada de la Vble. Hdad. de Ntra. Sra. de la Amargura con San Juan Apóstol - en la antigua iglesia de San Andrés: entrada de la Vble. Hdad. del Stmo. Ecce-Homo de San Miguel.

Fotografía: Fernando Ruipérez García

JUEVES
SANTO
28
DE MARZO

PROCESIÓN DE PAZ Y CARIDAD

Cuenca se convertirá en Pasión a las 16:30, cuando el Cristo de las Misericordias salga a la calle desde la Virgen de la Luz. Portado por jóvenes banceros de las siete Hermandades que forman el cortejo y que demuestran la Paz que da nombre a la procesión.

Larga fue la tortura y mofa que sufrió Cristo una vez capturado, y larga es la jornada del Jueves Santo en Cuenca, para que no olvidemos lo que sucedió hace tantos años. Se empieza recordando la oración en el Huerto, esta vez desde San Antón y, a partir de ahí, el dolor y la Pasión.

Carretería es testigo de cómo amarran a una columna y azotan con una caña al Salvador. El Huécar, a su paso por la Puerta de Valencia, enjuga las lágrimas del Ecce Homo de San Gil; al igual que, en Alfonso VIII, la Verónica hace lo mismo con un paño que queda marcado con el rostro del Señor.

Y, tras un descanso en la Plaza Mayor, abarrotada solamente con los nazarenos de las Hermandades, comienza el descenso. El destino es irónico, haciendo que el que ya ha sido juzgado pase por las curvas de la Audiencia. Para que, al final, el Jesús Nazareno del Puente y el Auxilio, caminen juntos hasta el final y que, pasada la medianoche, la Madre que esculpió Marco Pérez, ya en su Soledad, vuelva a la Virgen de la Luz, esperando el final que llegará con la madrugada.



Capuz Túnica Capuz Túnica Capuz Túnica Capuz Túnica Capuz Túnica Capuz Túnica Capuz Túnica

HERMANDADES

Archicofradía de Paz y Caridad - V. H. de Nuestro Padre Jesús Orando en el Huerto -de San Antón-
I. y V. H. de Ntro. Padre Jesús Amarrado a la Columna - M.A.I. y V.H.S. y C.P. de Ntro. Padre Jesús con la Caña - V. H. del Santísimo Ecce Homo -de San Gil-
V. H. de Ntro. Padre Jesús y la Verónica - Muy Antigua y V. H. de Ntro. Padre Jesús Nazareno -del Puente- - V. H. de Ntra. Sra. de la Soledad -del Puente-

PRESIDENCIA EJECUTIVA DEL DESFILE PROCESIONAL:

Archicofradía de Paz y Caridad

PRESIDENCIA ECLESIASTICA:

Clero Parroquial de Ntra. Sra. de la Luz

PRESIDENCIA INSTITUCIONAL:

**V. H. de La Cruz Desnuda de Jerusalén
y Excmo. Ayuntamiento de Cuenca**

ITINERARIO

Salida: Iglesia Parroquial de Ntra. Señora de la Luz, 16.30 h. Avda. Virgen de la Luz - Calderón de la Barca - Plaza de la Constitución - Carretería - Plaza de la Hispanidad - Aguirre - Las Torres - Puerta de Valencia - Alonso de Ojeda - San Vicente - Plaza del Salvador - Solera - Del Peso - Andrés de Cabrera - Alfonso VIII - Plaza Mayor.

Regreso: Plaza Mayor - Alfonso VIII - Andrés de Cabrera - San Juan - Palafox - Puente de la Trinidad - Avda. Virgen de la Luz - Puente de San Antón. Entrada en la Parroquia de Ntra. Señora de la Luz sobre las 00.30 h.



Fotografía: Félix Serna García

VIERNES
SANTO
29
DE MARZO

PROCESIÓN CAMINO DEL CALVARIO

Aunque las puertas del Salvador se abran a las 5:30, los tambores de la turba llevan horas exigiendo la salida del reo. Cuando al final ocurre, una clarinada recibe al Nazareno, que desciende para luego subir hacia el Calvario reimaginado en las calles de Cuenca. Le sigue, de nuevo, la Verónica, que continúa intentando limpiar un rostro lleno de sangre, sudor y pena.

El Discípulo Amado, el Guapo, San Juan, también recibe su parte de tambores y clarines cuando sale del templo y cada vez que decide caminar. Mas no es suficiente para callar al Evangelista, que predica Su palabra señalando al Señor y mostrando la Palma con la que la turba le recibió hace menos de una semana.

Y, como no podía ser de otra forma, la Madre, en su Soledad, cierra el desfile. Después de encontrarse con el Hijo casi por última vez, el mundo calla. No hay tambor que rompa el silencio de esta madrugada. Tan solo martillo y yunque la acompañarán en la Puerta de Valencia para que sola en su llanto no esté.

Entre tambores, bailes, clarines y silencios, comienza el Camino del Calvario, tras una parada obligada en el monumento a los turbos en Palafox. A partir de ahí, el frío cala los huesos y las calles se estrechan, hasta que la muchedumbre congregada en la Plaza Mayor restalla hacia el Nazareno y calla ante la Madre.

En la bajada, ni siquiera el Miserere en San Felipe es rival para la turba que, incansable, acompaña al cortejo hacia la iglesia de partida. Con un último silencio que despide a la Soledad, poco antes del mediodía, todo estará cumplido.



Capuz Túnica

Capuz Túnica

Capuz Túnica

HERMANDADES

Grupo Turbas - Real, Iltr. y V. H. de Ntro. Padre Jesús Nazareno de El Salvador -
V. Hdad. y Cofradía de Nazarenos de San Juan Apóstol Evangelista - V. H. de Ntra. Sra. de la Soledad -de San Agustín-

PRESIDENCIA EJECUTIVA DEL DESFILE PROCESIONAL:
**Real, Ilustre y Vble. Hdad. de Nuestro Padre Jesús
Nazareno -de El Salvador-**

PRESIDENCIA ECLESIASTICA:
Clero Parroquial de El Salvador
PRESIDENCIA INSTITUCIONAL:
**V. H. del Prendimiento (Beso de Judas)
y Excmo. Ayuntamiento de Cuenca**

ITINERARIO

Salida: A las 5:30 h. desde la Iglesia Parroquial de El Salvador - San Vicente - Alonso de Ojeda - Pta. de Valencia - Las Torres - Aguirre - Pza. de la Hispanidad - Carretería - Pza. de la Constitución - Calderón de la Barca - Pte. de la Trinidad - Palafox - San Juan - Andrés de Cabrera - Alfonso VIII - Plaza Mayor - Alfonso VIII - Andrés de Cabrera - Peso - Solera - Pza. del Salvador

Fotografía: Jesús Buendía Bermejo



VIERNES
SANTO

29 DE MARZO

PROCESIÓN
EN EL CALVARIO

La tarde del Viernes Santo conuense es un rosario de sentimientos y estados del alma. Empieza con el Perdón y la Salud, que salen desde San Esteban a eso de las 12:30, cuando todavía queda el rumor de los tambores en los oídos. Exaltación y Descendimiento, inicio y final confluyendo. El cuerpo del Hijo es entregado a la Madre que, en su Angustia, está acompañada por toda la ciudad.

Ya en el Salvador se une el estado de Agonía, precedido por la delicadeza y pureza del Cristo de Marfil. Después, el dolor de ser atravesado de una Lanzada, con una herida que deja sangre y agua; y un Cristo que, con su Luz, ilumina a todos los presentes, salvándonos del pecado con su sacrificio.

Así, este rosario llega a la Plaza Mayor, el Monte Calvario particular de Cuenca. Pero, para llorar en silencio la muerte de su Hijo, la patrona de la Diócesis a la que pusieron Angustias por su cara de pena, descansa en el Obispado tras ser escoltada por la Banda de Trompetas y Tambores.

Poco a poco el cortejo desciende por las curvas de la Audiencia. El mismo camino que hace dos días era huerto de olivos se ha convertido en una hilera de Cristos y cruces que intentan llegar al cielo. Cruzan Carretería en recta formación y se recogen en sus templos de origen, dejando sin sentimientos al cuerpo, vaciando las calles, preparando el Entierro.



Capuz Túnica



Capuz Túnica



Capuz Túnica



Capuz Túnica



Capuz Túnica

HERMANDADES

V. H. del Santísimo Cristo del Perdón -La Exaltación- - V. H. del Santísimo Cristo de la Agonía -

V. H. del Santísimo Cristo de la Luz -de los Espejos- - Muy Iltr. y V. H. del Santísimo Cristo de la Salud -Descendimiento- Real, Iltr. y V. Cofradía de Ntra. Sra. de las Angustias.

PRESIDENCIA EJECUTIVA DEL DESFILE PROCESIONAL:

**Venerable Hermandad del Santísimo Cristo de la Luz
-de los Espejos-**

PRESIDENCIA ECLESIASTICA:

Clero Parroquial de El Salvador

PRESIDENCIA INSTITUCIONAL:

V. H. de La Santa Cena y Excmo. Ayuntamiento de Cuenca

ITINERARIO

Salida de las hermandades de la Exaltación y del Descendimiento, a las 12:30 h. desde la Iglesia Parroquial de San Esteban - Aguirre - Las Torres - Pta. de Valencia (Iglesia Conventual RR.MM. Concepcionistas). Incorporación de la cofradía de la Virgen de las Angustias - Alonso de Ojeda - San Vicente - Pza. de El Salvador (Iglesia Parroquial de El Salvador). Incorporación de las hermandades del Cristo de la Agonía y del Cristo de los Espejos. - Solera - Peso - Andrés de Cabrera - Alfonso VIII - Plaza Mayor - Alfonso VIII - Andres de Cabrera - San Juan - Palafox - Pte. de la Trinidad - Calderón de la Barca - Pza. de la Constitución - Carretería - Pza. de la Hispanidad - Aguirre (Iglesia Parroquial de San Esteban). Terminan su desfile las hermandades de la Exaltación y el Descendimiento - Las Torres - Pta. Valencia (Iglesia Conventual RR.MM. Concepcionistas). Se retira la Hermandad de la Virgen de las Angustias - Alonso de Ojeda - San Vicente - Pza. de El Salvador (Iglesia Parroquial de El Salvador) donde hacen entrada las dos hermandades restantes.



Fotografía: Santiago Moya de la Cruz

Catedral. El Omega. Donde todo acaba.

Pues Cristo ha muerto y Cuenca lo sabe. Aquí llegó hace menos de una semana. De aquí sale, a las 21:00, sin palmas que le reciban pero con los estandartes y nazarenos de todas las Hermandades para velarle.

El cortejo fúnebre comienza con la Cruz Desnuda, pues hasta el madero anhela a Cristo y se postula como símbolo de la cristiandad. Le sigue el cuerpo del finado, el Cristo Yacente de Marco Pérez ante el que la ciudad se calla e inclina, escoltado por el Cabildo de Caballeros y Escuderos de la ciudad. Y, al final, como siempre, la Madre, la Señora de la Soledad que llora ante la Cruz, acompañada por las damas de la Congregación en riguroso luto.

El Coro del Conservatorio canta un último Miserere en San Felipe. Las curvas de la Audiencia callan, pues ya está todo sentenciado. Calderón de la Barca se encoge, y el Huécar arrulla al cortejo en su paso por la calle de los Tintes.

Se acerca la medianoche de un largo día. Y el Coro Alonso Lobo, cumpliendo lo que auguró el Lunes Santo, despide a las tres imágenes frente a la puerta del Salvador, con todos los estandartes y guiones presentes reverenciándose ante el símbolo, ante el fallecido, y ante la Madre.



Capuz Túnica



Capuz Túnica

HERMANDADES

V. H. de la Cruz Desnuda de Jerusalén · Congregación de Nuestra Señora de la Soledad y de la Cruz

PRESIDENCIA EJECUTIVA DEL DESFILE PROCESIONAL:

Congregación de Nuestra Señora de la Soledad y la Cruz

PRESIDENCIA OFICIAL:

Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de Cuenca, Ilmo. Cabildo Catedralicio, Capellanes de las Hermandades, Pleno de la Junta de Diputación de la Junta de Cofradías de Semana Santa, Excmo. Corporación Municipal, Excmo. Corporación Provincial, Delegado del Gobierno en la Comunidad Autónoma, Subdelegado del Gobierno en la Provincia, Parlamentarios Nacionales y Regionales, Universidad de Castilla-La Mancha, Autoridades Civiles y Militares.

ITINERARIO

Salida: A las 21:00 h. desde la Santa Iglesia Catedral Basilica - Plaza Mayor - Alfonso VIII - Andrés de Cabrera - San Juan - Palafox - Pte. de la Trinidad - Calderón de la Barca - Pza. de la Constitución - Del Agua - Tintes - Pta. de Valencia - Alonso de Ojeda - San Vicente - Pza. del Salvador (Iglesia Parroquial de El Salvador)



Fotografía: Javier Ayllón Soria

SÁBADO
SANTO
30
DE MARZO

PROCESIÓN DE EL DUELO

Capuces de negro luto salen de San Esteban a las 19:00, para velar al finado que yace en la Catedral. Carraca y matracas para anunciar el paso de María, señora de los Dolores; de María, la de Magdala; y de María, Salomé.

Tres mujeres que deshacen el recorrido de la noche anterior, pues no se creen que haya llegado el final. Y, con ellas, la Hermandad de más reciente creación en la Pasión conguense, que también duda de la triste noticia.

A paso lento y firme dejan atrás las Torres, encaran la Puerta de Valencia y ascienden por Alonso de Ojeda. Con las últimas horas de luz del día, escuchan un motete en San Felipe, que sirve para recobrar fuerzas antes del tramo final.

El negro de los capuces se confunde con la noche en la Plaza Mayor y, poco a poco, la hilera de nazarenos y las Tres Marías se adentran en el templo, para descubrir la Verdad.

No era el final, no todo había acabado. No solo era Pasión. También hay Resurrección. Por ello, sobre las 22:30, se desprenden del luto, quedando solo las túnicas blancas que dan inicio a la Pascua. El resto de la ciudad tendrá que esperar unas horas más para escuchar la buena nueva.



Capuz Túnica

HERMANDADES

Venerable Hermandad de Nuestra Señora de los Dolores y las Santas Marías

PRESIDENCIA EJECUTIVA DEL DESFILE PROCESIONAL:

**Venerable Hermandad de
Nuestra Señora de los Dolores y las Santas Marías**

PRESIDENCIA ECLESIASTICA:

Clero Parroquial de San Román

PRESIDENCIA INSTITUCIONAL:

**V. H. de Jesús Orando en el Huerto (de San Esteban)
y Excmo. Ayuntamiento de Cuenca**

ITINERARIO

Salida: A las 19:00 h. desde la Iglesia Parroquial de San Esteban - Aguirre - Las Torres - Puerta de Valencia - Alonso de Ojeda - San Vicente - Plaza de El Salvador - Solera - Del Peso - Andrés de Cabrera - Alfonso VIII - Plaza Mayor - llegada a la S.I.C.B de Cuenca



Fotografía: Alex Simón

PROCESIÓN DE EL ENCUENTRO

Estandartes, cetros, guiones y túnicas de todos los colores se agolpan en San Andrés, encarando extremos opuestos de la calle. Y, a las 10:00, cuando se abren las puertas de la primera y última iglesia de la Pasión conquense, los cortejos se separan.

Jesús Resucitado y su comitiva se pasean triunfantes por Palafox y Calderón de la Barca. Que se vea desde lejos que Cristo está vivo y se escuche la música triunfal de Trompetas y Tambores.

María Santísima del Amparo y su séquito pasean por Solera y Tintes, buscando una razón por la que no encontró a su Hijo en el sepulcro mientras el Huécar murmura la verdad. La Banda Municipal, que acompaña a la Madre, comienza a tocar El Evangelista según se acercan a la Plaza de la Constitución.

Y entonces llega. El Encuentro. Madre e Hijo se encuentran, el luto se desprende, los banzos se entrelazan, las imágenes bailan, las palomas vuelan y el público, por vez primera, puede aplaudir. No hay mejor final para este principio.

Juntos todos: estandartes, bandas, Hijo y Madre, y bajo un sol que cada vez calienta más, la procesión recorre Carretería y las Torres, de vuelta a donde todo empezó.

Ahora sí. Iglesia de San Andrés. El Omega. Donde todo acaba. ¡Resucitó, Aleluya!



Túnica

HERMANDADES

V. H. Ntro. Señor Jesucristo Resucitado y María Santísima del Amparo

PRESIDENCIA EJECUTIVA DEL DESFILE PROCESIONAL:

Venerable Hermandad de Nuestro Señor Jesucristo Resucitado y María Santísima del Amparo

PRESIDENCIA ECLESIASTICA:

Clero Parroquial de El Salvador

PRESIDENCIA INSTITUCIONAL:

**Comisión Ejecutiva de la Junta de Cofradías y
Excmo. Ayuntamiento de Cuenca**

ITINERARIO

Sale la procesión a las 10:00 h. desde la Antigua Iglesia de San Andrés.

ITINERARIO PASO DE JESÚS RESUCITADO

Peso - San Juan - Palafox - Pte. de la Trinidad - Calderón de la Barca - Pza. de la Constitución.

ITINERARIO PASO DE MARÍA SANTÍSIMA DEL AMPARO

Solera - Pza. de El Salvador - San Vicente - Alonso de Ojeda - Pta. de Valencia - Tintes - Fray Luis de León - Pza. de la Constitución.

CORTEJO PROCESIONAL COMPLETO

Carretería - Pza. de la Hispanidad - Aguirre - Las Torres - Pta. de Valencia - Alonso de Ojeda - San Vicente - Pza. de El Salvador - Solera -

Peso: a las 13:30 h. en la antigua Iglesia de San Andrés.

Fotografía: Marian Cereal Gascuña





SEMANA SANTA 2024
COLABORACIÓN LITERARIA
**LUX
AETERNA**

POR LUCÍA ÁLVARO BURGOS
FOTOGRAFÍAS: ÁLEX SIMÓN

En el ronco clamor de la tulipa chocando con el suelo y el eco sordo de la horquilla, Cuenca despierta del aletargamiento invernal para esbozar un Jerusalén de piedra ibera, en el que la palma y el olivo enraízan la historia de la semana sacra. Las riberas del Júcar y del Huécar reflejan la acuarela de túnicas y capuces como un trazo caprichoso del andar devoto en las cuevas, plazas y calles angostas de la ciudad sacra. Cuenca mece la pasión a ritmo de marcha y de recuerdo, de evolución y tradición, de una ciudad que avanza hacia el futuro con el murmullo del pasado escondido en las notas de un Miserere eterno.

Es entre hoces donde florece la fe a toque de clarín, donde se siente el peso de la cruz de Cristo y el silencio hace contrapunto a las cornetas y los tambores. Es en las curvas de la Audiencia donde el ramo se torna espina y en San Felipe donde la oración se vuelve súplica. Es en la Puerta de Valencia donde el paso sosegado del nazareno de madera acongoja el corazón herido y en la herrería donde el yunque y el martillo laten al unísono en la madrugada solitaria. Es en la calle del Peso donde la esperanza se extiende hasta el último rincón, abrazando el crepúsculo en el que los cirios lloran. Es en los arcos donde el eco gregoriano antiguo se antoja panegírico y en San Pedro donde las trompetas elevan el perdón.

Es en la llama danzante donde se dibuja una tradición ancestral, en la túnica heredada donde se esboza el tiempo mismo y en la madera transformada a golpe de cincel y gubia donde encontramos nuestra propia historia. Es en las cuentas de los rosarios y en los pétalos de las flores donde custodiamos las oraciones silenciosas y en el olor del incienso y de la cera donde vive el recuerdo de quienes partieron.

Cuenca es historia no escrita, es memoria, es renacer y reconectar. Es una ciudad que abraza el alma del visitante y abriga el recuerdo del vecino con la promesa de una nueva primavera, con el amor infinito de una ciudad que ha hecho de la doctrina la razón misma de su existencia. Cuenca es sentir el privilegio eterno de las armonías de antaño, de encontrar la esencia, el espíritu y poder, por un instante, volver a emocionarnos como cuando éramos pequeños. Cuenca es hogar para el que llega y raíz para el que vuelve, y es que, cuando uno vive la Semana Santa en Cuenca, es heredero del tiempo inexpugnable que queda prendido para siempre en el capuz del alma.

Si vienes a Cuenca, nazareno, encontrarás paz en tus pasos, encontrarás familia en la soledad y el silencio, encontrarás la fe inquebrantable y la esperanza de que todo puede empezar de nuevo. Si vienes a Cuenca encontrarás camino y mecerás tu pena a son de marcha, tu angustia jamás estará sola y compartidas serán tus alegrías. Si vienes a Cuenca, nazareno, vivirás para siempre en la raíz de su Semana Santa, serás historia en su tradición y permanecerás en la luz eterna de su procesión infinita.



HOSANNA Y ESPERANZA

Palmas y olivos devotos adornan humildes el empedrado de San Andrés, ceñidos por un fajín teñido de sangre nazarena. Tres toques marcan el inicio de la Pasión en una Cuenca tornada antigua al olor del incienso devoto, que perfuma y purifica al paso de Cristo sobre la borriquilla. El anhelo de la Pasión encuentra su respuesta en el caminar de la fe, ataviado con capuz y túnica. La Jerusalén castellana rinde sus hoces y sus calles a la historia del Señor, escoltado hoy por vítores y coros celestiales que tornarán espinas.

En este domingo que no es sinónimo de fin, si no de comienzo, el Hijo de Dios enraiza su destino en una tierra hecha plegaria para servir de escenario a la Pasión. Una tierra que desempolva su hábito a toque de horquilla.

Bordados de oro viejo engalanan la Esperanza primera que tiene nuestra Semana Santa, esperanza que nace con la alegría del reencuentro, de la fe y la vida. Y es que eres tú, Esperanza, la promesa que vuelve cada primavera, primorosa, jamás marchita. Eres tú, Esperanza, la lágrima primera que se derrama y que mece a ritmo de marcha una ciudad devota. Eres tú Esperanza el abrigo del hosanna, el florecer de la poesía.

Late Cuenca en el eco sordo del tambor y la corneta destemplada. Queda su semana grande en el corazón prendida, y florece puntual el eco del recuerdo entre maderos y flores. Comienza el caminar que no cesa. Brotan las lágrimas del Jordán tras el refugio del capuz en recuerdo de los que están y los que fueron, de quienes caminaron y caminan en estos 50 años de palmas y olivos.

PENITENCIA Y GREGORIANO

El abismo del crepúsculo queda atravesado por el último aliento exhalado del Santísimo Cristo de la Vera Cruz. El alma inerte de Cuenca se desdibuja en las palabras de un vía crucis silencioso, mientras el corazón lacerado del bancero lava sus heridas a son de gregoriano antiguo con un ahogado choque de horquilla.

El danzar caprichoso de luz y tinieblas desgarras las sombras del Cristo crucificado sobre las fachadas de Andrés de Cabrera, mientras la mirada del Señor se eleva hacia el cielo en una súplica ininteligible. En siete palabras el hijo de Dios expía a Cuenca de su culpa, como testigo colosal de su sacrificio a toque de campana de reo de muerte.

Entre callejones y rejas se cuenta el sacrificio, y el dolor se torna humano en la cruz de la sentencia. La agonía nazarena brota en silencios y en la quietud de la muerte la necesidad asfixiante por lavar las heridas y redimir el dolor del inocente. Los crespones negros avanzan a paso de rosario solitario.

El ronco retumbar del tambor penitente marca el paso fúnebre a una ciudad acongojada por la presencia del crucificado, mientras la luna baña una agonía que se percibe eterna. No encuentra el Señor perdón en sus callejuelas solitarias, ni calor en los hachones que lo acompañan. No encuentra Cristo amparo en el silencio afilado de sus hoces, ni enjugan su sangre las aguas nazarenas del Júcar y del Huécar.

El alma tiembla ante la certeza de una profecía que se torna destino y se arrodilla Cuenca en señal de súplica. El Calvario es este Lunes Santo castellano y conquense el miserere que reza y alivia.



EL PRECURSOR DEL SILENCIO

En el tañir heráldico de las trompetas precursoras se eleva una oración desesperada rogando clemencia. Juan bautiza una ciudad devota cuyas cuevas se tornan Calvario y su alma se sume en el rezo silencioso de quien se sabe cómplice.

La tiniebla del crepúsculo se sume en una oscuridad absoluta, atravesada únicamente por el lívido brillo de los cirios nazarenos. Un tambor ronco rasga el suspiro contenido entre los labios de Juan el Bautista y retumba la piedra al danzar de la madera y la horquilla.

Las sombras cincelan sobre las fachadas los rasgos en los que se adivinan las manos de Marco Pérez, enamorado de Cuenca y su semana sacra que, como tantos otros encuentra en el índice del Bautista su guía en la procesión infinita que se encuentra con el perdón en el Hospital De Santiago, frente a frente, en su giro a los caídos.

Las calles angostas abrazan de nuevo a Juan, que infunde fuerzas donde faltan, en las últimas curvas camino del Salvador. Es en el último vistazo a Cuenca donde la cruz verde le pesa al alma y Juan anuncia el camino por el que el Calvario se volverá conquense.





SONATA DEL JORDÁN

Los nazarenos se agolpan en una acuarela de túnicas y capuces que colorea el perdón sobre Cuenca, y en el rumor de las aguas conquenses se adivina una melodía penitente para bautizar al Mesías. Las lágrimas del Jordán derraman su melodía sacra sobre la calle de San Pedro y la redención se torna marcha que acompaña el caminar nazareno.

En el solemne eco de la melodía de Ugeda aparece el Bautismo entre pétalos y golpes de horquilla, lavando el pecado del empedrado conquense. Se antoja colosal el paso infatigable de Juan y de Cristo, que recogen las últimas gotas del ocaso sobre un mar blanco y terciopelo morado oscuro.

La llama de la fe arde con la gracia del Espíritu Santo, que descende a son de motete con los cielos abiertos. El alma de las aguas del Júcar nazareno deslumbra en la concha del perdón, mientras se adivina la elegía infatigable de un Miserere sacro que se prende en el alma.

Venera la Galilea castellana al hijo amado de Dios. El señor consuela a su pueblo y siente su dolor, vertiendo la luna del Martes Santo en la sonata del Jordán con la que bendice Cuenca a toque de horquilla y a son de marcha.



LA DISCÍPULA DEL MARTES SANTO

Unge María Magdalena Cuenca con el llanto contenido y peregrina en el silencio de una mirada infinita acompañando siempre a Cristo. Abrazan a María Magdalena ecos de nazareno y oro viejo, mientras ella da testimonio sobre Cuenca del Amor infinito que transforma.

El devoto discurrir del perdón encuentra refugio en ella, que endereza las curvas sentenciadoras de la Audiencia para que la Jerusalén ibera encuentre redención en sus filas. En una misericordia infinita atraviesan sus ojos oscuros el alma nazarena, aliviando la carga del afligido, rebosando de amor el corazón del pecador.

En su cáliz, consuelo y caricia de la culpa y el sacrificio. Ancla de la fe y el amor de Cristo, rostro del silencio, duelo encarnado. Es tu fe el testigo que marca el camino para acompañar la Pasión, es el llanto silente la mano que guía el caminar infinito.

Retornan sus pasos al origen, a su templo, intercediendo por los penitentes en un último aliento antes de cerrarse las puertas del silencio. Humilde, ofrece a Cuenca su corazón afligido, sus dolores y sus penas, y Cuenca le ofrece la penitencia y la promesa de que volverá a sus callejas el próximo Martes Santo.



PRESENTADO POR PILATOS

La Jerusalén conquense hace su anatomía doliente para acompañar a Cristo cautivo, que asciende con miles de tulipas devotas acompañándolo en su caminar solitario. En los llantos de la luna clara que tornan plata las aguas nazarenas que hacen Cuenca cautiva, se adivina el calvario próximo del Hijo bien amado.

Se atavía el nazareno de hábito carmesí y cardenal y se ciñen las espinas a la esclavitud de Cristo, desangrándose en San Felipe las notas de Mesopotamia en el gotear de la cera penitente. Santifica el incienso el camino colosal para sus pies desnudos y se adivina en su escapulario la omnipotencia del sacrificio.

En el silencio se ahogan los ruegos de las miles de almas acongojadas ante la mirada del Salvador, que devuelve el aliento a sus hermanos y otorga fe a una ciudad postrada ante su presencia. Guarda el Señor el reflejo de una Cuenca doliente y humilde en su pupila, acoge en su penitencia el llanto y la amargura nazarenas.

Se hace en Cuenca silencio de concha tras las palabras de Juan el Bautista, que anuncia que el que ha de venir se aproxima. Se cierne la noche sentenciadora al volver Jesús de Medinaceli a su capilla, resonando aún los pasos del nazareno en el temblor de su monte penitente.

SPES NOSTRA

Abraza la esperanza de María el crepúsculo en la plaza de San Andrés, donde el silencio se exhala en forma de oración y de súplica. Alumbra su rostro consuelo en la hiel incierta de una noche de martes en la que el alma es cautiva, y teje la hiedra su manto para abrigar a sus hijos en el caminar devoto.

Es tu espera, María, la inspiración de quien te admira. Es tu fe santo y seña del bancero que te lleva clavada en su carne, sin entender de Trinidad, de cansancio ni de agonía. Es tu luz el reflejo de las estrellas mismas, que adornan tu manto y tus andas en forma de bordado y plata fina.

A flor de piel la llama del corazón penitente. Escoltada tu procesión por los nazarenos del caminar infinito, en un aparente vacío de almas en recuerdo perpetuo. La ilusión de un nuevo comienzo en los primeros pasos, torpes e inciertos, de los nazarenos que comienzan su vida de pasión, guiados siempre por el alumbrar de tu rostro.

Entre flores y ceras grabadas, testigos de la eternidad de tu devoción, se antojan notas de marcha sacra para acompañar el silencio de la horquilla que no suena, pero que hace latir el perdón en Cuenca. Y es que María, es tu esperanza el rezo constante que hilvana y da sentido a la vida de tus fieles, es tu esperanza el verso indeleble en las generaciones que van y vienen por más que el tiempo pase. Eres tú, Esperanza, el don primero que un penitente tiene.





SAGRADA CENA

Se marcha el sol sin prisa en el cobrizo atardecer donde el perdón se tiñe blanco y vuélvese más clara la noche de sentencia con la cena en la que Cristo abraza la cruz partiendo su cuerpo y dando su sangre. Alimenta el alma el sacramento eucarístico que nace por vez primera a la sombra del olivo y se aviva la llama que prende la fe nazarena.

Baña la amargura de la traición el sabor del pan y del vino y se torna pálpito la espina que envenenó el alma de quien te entregará con un pérfido beso. Se esconde la desconfianza tras el rostro del discípulo, mientras Él anuncia resignado el dolor de la conjura. Cristo mira magnánimo a los nazarenos de Cuenca desde las escaleras de la Catedral y ellos le devuelven el gesto en rezo a través de un miserere ancestral.

Cientos de pasos acompasados por el ronco ritmo de la muerte llevan al Mesías desde la mesa a la oración en el huerto, y se postra el silencio a la noche que se volverá recuerdo infinito del sacrificio. Flanquean a Jesús los doce, torcido el gesto del delator, en su mirada la culpa infinita y la cruz hecha denario. Se da comenzado el calvario con el ágape fraterno en el que Judas el Iscariote entrega su alma con un beso.

Lavados los pies y concluido el viejo rito pasa la Sagrada Cena en Cuenca como el recordatorio del perdón eterno. Salve al inocente que será crucificado, salve al Rey del Universo, que ha dado su cuerpo y sangre para la salvación de todos los hombres que lo acompañamos a orillas del Júcar nazareno.



ORACIÓN EN GETSEMANÍ

En la noche del perjurio se alargan las alas de un ángel que da cobijo al miedo de una historia cuyo destino está sellado. El augurio de un vía crucis inminente siembra la angustia en el rostro del Hijo de Dios, modelándose Cuenca a imagen de aquel monte de los olivos para encarnar nazareno el sufrimiento del Mesías.

Enmascaran las sombras de la noche infinita el llanto de los denarios, resonando en el murmullo de las hoces el quebranto de cornetas y tambores anunciadores. En San Esteban se intuye un grito contenido, sobrecogido el corazón en las sombras que proyecta la danza macabra del manzanillo.

En el sueño tranquilo de los discípulos se cierne la amenaza de la traición, afilándose los capuces sobre los arcos y volviéndose el silencio una súplica de perdón, un lamento, en esta noche de Miércoles Santo. A toque de oración se tornan pétreos los cielos en tintes funerarios, y enaltece el nazareno del huerto su paso solemne para acompañar la pena de Cristo.

Escolta el bancero en alma desnuda la mirada perdida del Mesías, y acompasa el caminar del madero sobre el hombro a la melodía del incienso, hasta el final del camino, hasta el mismísimo Calvario. Mece el miserere la congoja y en el cáliz cae la sentencia de la muerte. Es la luna farola del misterio de la traición y el sacrificio, y roba el viento la luz de la última vela que se apaga en el rezo emocionado de la lágrima que brota tras el capuz del nazareno.



OLIVO Y TRAICIÓN

Arrulla el olivo el chasquido de un beso de traición que sentencia destino, y arranca en Getsemaní el martirio del inocente con treinta lágrimas de plata manchadas de culpa infinita. En el cautiverio de lo que está escrito Cristo trasciende su humanidad aferrándose a la fe de lo que vendrá y se pierde su mirada en los nazarenos conquenses en una súplica silenciosa.

Encuentra Cristo en el danzar del olivo las bienaventuranzas del amor de los hombres, por los que ha de entregar su vida en esta noche de miércoles. En ella solo las túnicas y los capuces blancos pueden abrazar el temor del Salvador con la penitencia de su marcha.

Proclama el danzar de las ramas el corazón quebrantado del Mesías ante la profecía cumplida, y la noche se tiñe de la sombra temerosa. En una partitura de cera y olivo entrega Cuenca la plegaria del perdón a Cristo, por no poder aliviar su pena y acunar su miedo. Torna la serranía Tierra Santa con las lágrimas caídas del Salvador ante el ósculo traidor.

En un tembloroso y desgarrado miserere el alma nazarena siembra un silencioso camino en el que no hay marcha, clarín o tambor que acompañe. Ante la promesa de que las callejas y cuevas de nuestro casco se volverán Calvario, el Mesías se aferra a la vida arañando las esquinas de la calle del Peso y proyectando su angustia hasta el último instante sobre San Esteban, para que la sombra de las tulipas grabe, para siempre, su sacrificio en nuestra memoria.



PIEDRA DE LA IGLESIA

Desgarra la mirada de Cristo el dolor que afila el acero de Pedro, aplaca el filo de la negación una estocada incorrupta, dejando prendido en el tiempo el temor de Malco. Aquel que ahora no ostenta duda en su corazón negará tres veces a su maestro, Aquel que implora clemencia será entregado.

En el monte penitente la devoción contenida toma forma de una escena crucificada en el corazón del cofrade, el eco de la pasión del discípulo toma ahora sangre y purísima para sus túnicas y murmullan las callejas el temor y la angustia de quien sabe su destino sellado.

Cuenca en su noche blanca ofrece la fuerza del bancero para aliviar la pena de Cristo, le da la llama de su fe en la cera. Cuenca le ofrece sus cuevas y repechos para que la amargura de los olivos se sienta como, si lo que fue, estuviera sucediendo de nuevo y suenan las aguas de sus ríos a marcha para acompañarle en la afrenta a la muerte.

Se sobrecogen de horror las miradas tímidas bajo el capuz, imploran las riberas nazarenas en oración contemplativa, peregrinan los temores del sacrificio de Cristo y tañen lejanas las campanas que marcarán el camino hasta el Gólgota esquivo. Imponente el apóstol sentencia condena, y aunque el Mesías desespere perdón, Cuenca culmina el presagio de muerte en el gesto de Pedro antes de la negación.



NEGACIÓN Y ARREPENTIMIENTO

Cantó el gallo tres veces, las mismas que él te negó, cumpliendo lo que había sido profetizado por Cristo. Arde el fuego de lo que ha sido contado, haciendo que sienta Pedro la añoranza del silencio. Flevit amare lloran las trompetas, manando el lamento de los ojos de Pedro.

Piedra de su iglesia, testimonio del pecado redimido y en su mano la espada que antaño juzgaba, hoy queda como testigo del Maestro herido. Marchitas las esperanzas y traicionadas las lealtades solo queda el testimonio del misterio recuperado, que avanza en el silencio infinito de las hoces.

Adolecen las calles la traición de quien es el elegido de Cristo rogando perdón a Cuenca con tristeza en esos ojos infinitos. Será la muerte del Mesías la cruz de Pedro, que no se ve pero sí quebranta, cuyo peso comparten sus banceros. Ha teñido de carmesí doliente las capas el soliloquio ingrato de Pedro, y han tornado purpúreos los hábitos para acompañarle en la penitencia de lo que estaba escrito.

Henchido el pecho por la culpa, recorre el discípulo las calles temeroso de lo que ha hecho. Ya no hay orgullo ni defensa, ya no queda más que el consuelo nazareno. Oculto el pecado entre las hiedras, que trepan mordaces hasta alcanzar a Pedro. Cuenca queda desangrada y malherida por las espinas del arrepentimiento de Pedro.

NAZARENO DE SAN MIGUEL

Eres aquí, hombre, humilde y nazareno y es que no hay consuelo que podamos lanzarte, no hay oración ni plegaria con la que aliviar tu sufrimiento. Te presentas malherido y torturado, con un hábito carmesí que malviste tu cuerpo. En las espinas que ciñen pecado encontramos, Cristo, al pastor, al nazareno.

Se desangran los cirios y la cera, lloran los clarines tu angustia, palideces bajo la sombra de la entrega y en Ti el amor se derrama. Consagras tu fe a los hombres y ellos te devuelven el sacrificio en tortura, es tu amor tan inmenso Maestro, que conseguirás redimir la culpa.

En el gozo del candor de tu mirada se presiente el drama, has cambiado de salvador a reo. Cada llaga en el cuerpo del cautivo abre una herida infinita en la tierra. En el escorzo al contemplarte, humildes, desde los guijos del empedrado, puede atisbarse por un instante la carga de la salvación eterna.

Cristo humillado, ejemplo y salvador nuestro, oramos mientras caminamos a tu lado. En el vía crucis de la devoción se intuye una oración desesperada para aliviar tu carga, y es que tus nazarenos y toda Cuenca oramos a cada toque de horquilla a tu paso, implorando que este Miércoles Santo no sea tan dura tu pena.



DOLOR Y AMARGURA

Rota el alma de la Madre y el discípulo amado brotan las lágrimas de plata contenidas en el estallido de un corazón desolado. Clavan las estrellas sus espuelas en terciopelo azulado para tejerte un manto con el que abrigar a Cuenca la noche del Miércoles Santo. Amanece la oscuridad páfida del perdón y siembran el cerúleo y el blanco un mar de almas rotas que busca la guía de su rostro.

En la penitencia y el arrullo de la tulipa encuentran alfombrada la devoción castellana a su paso por las cuestas y callejas que son testigos de la desgracia. Atraviesan el pecho los puñales de la traición cometida y perfuman las flores blancas el aroma de la nostalgia del Hosanna. En el amor de perlas y oro han brotado sayas y encajes que visten la gracia de la Virgen. Mece la madre al canto del stabat mater el dolor de sus hijos, y enjuga la pena.

Penden rosarios de hiedra del muro de las lamentaciones y las oraciones silenciosas, en el eje que vertebra las sombras, amplifica el quejido de las trompetas y mima el siseo dulce de las flautas. Reflejan las tulipas el amor de la reina coronada y cómo a su lado la va abrazando el hijo que le fue prometido por Cristo. No hay sinfonía que suene a su fortaleza, ni verso que se acerque al sufrimiento de su corazón, no quedan en Cuenca pintores ni poetas que puedan recoger las lágrimas de la calle del Peso, donde pasa siempre llorando la Virgen de la Amargura.

En la belleza de la noche oscura no acaba ni empieza el recorrido del Calvario, pero sí suenan las notas de un escalofrío al contemplar la sentencia que ha sido proclamada. El incienso se hace plegaria y la cera rezo en la amargura desatada en la última mirada que le dedican San Juan y la Virgen a Cuenca.



CARIDAD Y MISERICORDIA

Se abre paso la caridad en la misericordia del crucificado, coronado de espinas en piel de madera. Cansado y yerto el corazón roto sin luz, esperanza, ni clemencia. El salpicar de la campana suena a condena, enmudece en San Antón el condenado. Hostigado y sobrecogido en señal de muerte, con heridas que no sangran, que tornarán en llanto de sepulcro.

Escarnecido en el suplicio de la vileza humana, rey coronado de espinas, cuida Cuenca que las hoces afiladas no rasguen tu piel en sensación infinita de culpa, en penitencia para redimir el haberte entregado. Al paso sosegado de tu imagen unes almas en oración contenida.

Pellizca tu simpleza el alma, mana de tu imagen fe que une y hermana, vuelas en el banzo sobre túnicas diversas que juntas te alzan. Eres el sentir de miles de corazones en un mismo palpito, la guía de la tarde de la memoria, eres el misterio infinito de un ser divino con apariencia de humano.

En tu esbelta elegancia hay un canto de ternura, melodía de la piedad del jueves santo en tu paso, soportas la condena en silencio cofrade y veneras la fe en la pena de tu cadalso. En recato y silencioso decoro recorres Cuenca, sin platas ni oros, sin gala ni palio, pero siembras Cristo en tu humildad la devoción nazarena en cada hermano.



PASIÓN EN GETSEMANÍ

Florece el presagio de condena en el beso perverso y traidor. El ángel eleva sus alas, y se alza el cáliz con el fruto del perdón. Cristo se arrodilla ante el padre y eleva su mirada hacia el cielo, suplica que se haga la voluntad de Dios y que el padre ampare su miedo. Lavan sus dudas las aguas que rezaron las huertas antepasadas, donde germinó la semilla que hunde sus raíces en la tradición nazarena.

Encuentra en el serafín Cristo su consuelo, postrado el Mesías a merced del destino de calvario. Despunta la hora nona en San Antón, cruzando el puente con el danzar del olivo sobre la larga noche de espera. Siembra la fe en las hoces nazarenas y manan frutos en hábito cofrade. Mana la nostalgia de la leyenda de la venera que danza en el cuello del elegido. Cuenta la medalla, la historia del ladrón arrepentido que devuelve la fe en la redención de los pecadores.

Bajo el olivo cruento de final trágico se intuye olor a cera y a muerte, desnuda el alma de Mesías se abre paso el destino infatigable. Brotan lágrimas de angustia y rozan las marchas la noche silenciosa en el encendido de la llama de la fe salvadora.

La agonía de Getsemaní se antoja infinita y pintan rubíes los sudores de tu frente. Tiñe la sangre los capuces de los hermanos que te acompañan y el cárdeno hábito señalando que eres el Rey de Reyes. En el temor de la leve brisa se antoja presente el calvario, roza la profecía los olivos y comienza Jesús rezando. Voluntad de Dios cumplida en el soliloquio de Cristo, queda el Mesías entregado, traicionado, prendido y afligido.



MOTETE DEL CHASQUIDO

Suena el chasquido brutal de un látigo que hunde el martirio en la piel, derramando la sangre nazarena. Se graba en la carne el sacrificio, contrastando el sufrimiento con tu mirada serena. Apareces atado y malherido, humillado y torturado, sin humanidad siquiera, sin embargo ni aún amarrado a la columna te despojan de la fe y la entereza.

Sádico el destino del inocente y mientras, Barrabás libre, mereciendo pena, Pilatos ha lavado sus manos en las aguas de la Cuenca nazarena. Infamia en la traición y la condena, dolor latente en el diseño, Cristo, el Hijo bien amado, el inocente, sufre para salvar la Humanidad entera.

Contrahecha la columna que aferra tus manos, y el romano vil que te golpea, deja padre que acompañe a Cristo en esta noche terrible, deja padre que le acompañe y alivie su pena. Escoltamos el martirio que recibes, escoltamos tu cuerpo, tu fe y tus penas, acogemos en nuestro ser la mano brutal de la injusticia. Laceramos nuestro cuerpo con el tuyo en busca de redención para nuestro pecado.

Desvalido, maltrecho y torturado diriges una mirada a Cuenca, mientras tú resistes resignado y tu sangre sella la pena. Fuerza y tesón anclados a tus brazos, en tu corona la fe enhiesta y es que cada Jueves Santo eres Cristo el ejemplo de la fe y la grandeza.



REY CON LA CAÑA

Suena el eco del misterio de la fe ante tus ojos oscuros y destella la compasión en tu mirada serena. Rex Regum rezan tus bordados, en tus manos la caña enhiesta que se torna insignia. Jesús salvador de los hombres se presenta humilde y desdeñado, elevan las cinco llagas una oración sagrada desde el alma y bendice Cristo a la Cuenca nazarena.

Arrodilla el orgullo humano, y se tornan fe las devociones y los silencios. La santa espina clavándose en su rostro y la oración se pronuncia en la veneración contenida. Dios convertido en madera sacra, que es misericordia y ofrenda, divino redentor bienamado.

En un sueño de cruz y espino brilla en Cuenca el soberano, Jesús con la caña se alza como señor de este Jueves Santo. Amargo camino el de las lágrimas que han bañado tu rostro, ahora solo queda la resignación de la vida aferrándose a la fe divina. Brilla tu mirada silente entre cirios y candelería, se detiene el tiempo en tu presencia, lo que estaba designado, será y tu historia renovará la vida.

En el bendito escapulario de tu imagen se sienten los suspiros y silencios, no existe cadencia, compás ni marcha que pueda igualar al sonido de tu paso lento. Sublime y lastimosa historia, no se apartan los nazarenos de tu lado. Entre estrecheces, penumbras y sombras se siente el latido de la devoción ferviente que abraza tu historia y tu destino, y te acompaña el cofrade con la bendición de la caña en la vía dolorosa.





HE AQUÍ EL HOMBRE

Por qué abandonas a tu Hijo, Padre Santo, ampárate de su agonía y el rictus temeroso de sus manos. Ampárate Dios de su rostro coronado de espinas, ampárate Padre de su alma derrotada, ampárate Padre de la súplica que lanza cada Jueves Santo al cielo elevando una mirada aterrorizada.

Quebrado, sobrecogido, hecho hombre, siente el nazareno el camino embelesado de penas y temores. Es entonces Padre, cuando en Cuenca se hace el andar plegaria, cuando reza el incienso por Cristo y ora el silencio de todo un pueblo para salvar su alma. Muerden su carne las espinas y laceran su piel los pecados, cae la sangre del elegido para salvar de la vileza a todos los hermanos.

Cuanto dolor sufriste en el martirio, grita el drama de la Pasión en la tierra castellana. Se llenan las callejas de plegarias buscando acompañar tu destino y aliviarte, señor de la clemencia y la misericordia santa. Eres primavera encarnada de flores en tu pecho, Cristo doliente, eres el rezo eterno, el susurro contenido, eres la devoción valiente que cumple lo que estaba escrito.

No es en ti la fe ciega, si no consciente, eres quien sabido de su destino lo acepta, eres aquel que se enfrenta a la muerte con temor de hombre y el amor del Padre, que solo así la supera. Redimes a Cuenca de sus pecados, tu mirada se torna dulce y repleta de amor, ya no hallan los nazarenos miedo en tu rostro, en su lugar, la certeza de la salvación.



PIEDAD Y AUXILIO

Se desangra el dolor de la condena en tu paño, Verónica. Secas la faz sangrante y la fe dolorida, queda su rostro grabado como ofrenda a tu alma conmovida. Cautivos de la pena ahogada en el silencio, llorando pasan los penitentes por el destino sellado y es que sin poder ayudarte ni aliviar tu carga, te acompañan en el cortejo enlutado.

No cabe más pena en un dolor infinito que hiere y desgarrar, se siente la cadencia en sus brazos, Cristo avanza portando la cruz que será su cadalso. Postrada la fe del imaginero al servicio de la Pasión, mueve la promesa de la resurrección el cincel y la gubia en manos del artista.

En la caridad y la misericordia de Verónica queda prendido el rostro del salvador del mundo, y sostiene el cirineo el alivio de la condena. Cristo continúa el camino sumido en amor y penitencia, y se vuelve la bondad el bálsamo sanador de las heridas del alma nazarena. Quebrados los horizontes de la vida se alza seráfico el destino y se transforma la tarde en madrugada.

Se alza monumental el ocaso en Cuenca, con el Gólgota esquivo que parece dilatar el tiempo, temeroso del sacrificio que concluirá con la muerte. Sella Cuenca el destino del reo condenado a son de marcha y miserere.



JESÚS DE MADERA SOLITARIA

Caminar silente engalanado en la solemnidad de la sencillez, Cristo devoto del Puente, enmudeces Cuenca ataviado en tu paso solitario, indeleble, que se antoja propio, sin banceros que te porten. Cautivo de la condena del sacrificio santo, despojado de platerías, cíngulos y colores, abnegado en la humildad de la madera solitaria eres Jesús el humilde reflejo del amor del Padre.

Coronado de devociones y de rezos, avanza Cristo en andar pausado y torna lucero su semblante, iluminando. Quisiera ser el cofrade cirineo para aliviar tu carga, quisiera ser agua donde enjugar la culpa y presentarse ante ti sin mácula alguna. En el caminar humillado y despojado de tu grandeza, te abraza Señor la Cuenca nazarena.

Brindas cobijo al afligido y renuevas la fe del pecador, en tu mirada de madera oscura se encuentran las llaves de la salvación. Suena en misterio de marcha e incienso la promesa solitaria de acompañar por siempre al Cristo del madero, suena incorruptible su fe, camina una procesión infinita junto al Mesías, de cuyo lado nunca se fueron los que ya no están.

Silencio gritado en brutal condena que se enquistaba en el alma, no hay lágrimas caídas, afronta Cristo la muerte ciñendo su corona de espinas. Se hace Cuenca altar a su paso, se vuelve sacra la tierra prometida, el penitente siente en madera noble y pura sin pecado que redime las penas y su alma alivia.



SOLEDAD DE LA CARIDAD

Mecida la tarde bajo palio, arropada por un centenar de rosas blancas que perfuman el ocaso del Jueves Santo, suena la caridad en las aguas bajo el puente de San Antón a su paso. Se arrodilla Cuenca al verte, estrella santa, lloran los clarines a tu paso y es que no hay caridad en Cuenca si no desfila la madre con su manto azulado.

Marca la luz de la fe en sus cirios, llora sobre su pecho un rosario e hilan los dolores y devociones de oro los bordados en su manto. Eres Madre oración y plegaria, eres fe vertida en madera convertida, eres el rostro devoto que guía a los fieles al camino del Calvario y el lucero que resplandece en el jueves de la melodía.

Quién fuera consuelo para tus lágrimas de plata, reina de la primavera, quién pudiera aliviar tu sufrimiento y acoger tu pena en su alma, pero es que solo tú en el padecer como madre puedes dar testimonio de la vida nazarena. Quiero que Cuenca vea tus ojos Madre, quiero que Cuenca te hiltane para siempre en su recuerdo, quiero que vengan los banceros y te alcen sobre el banzo para que pueda tu manto bordar el cielo.

Desgranan mis labios rezos y oraciones silenciosas en la presencia devota de tu rostro de azucena, y se vuelven el morado y negro cirineo que te lleva penitente. Poso mi pupila en la tuya, que me abre la puerta de los cielos. Veo en ti Soledad bendita a los que están y a los que fueron, y es que no puede extinguirse nunca un amor tan inmenso.

NAZARENO DEL CALVARIO

Arranca la turba la caridad de Cuenca, en un chasquido brutal que hiere la madrugada desatando el calvario. Suenan clarinás proféticas en el silencio del camino. Llenas las calles de gentes que se aferran al sacrificio de Cristo, llenas las calles de bocas que claman su nombre, llenas las calles de almas que ansían acompañar al Gólgota al hombre de hombres.

Escoltan llagas y dolores los pasos silentes de los nazarenos y crece el escarnio en la turba, claman miles de voces que se selle lo prometido en la cruz de la deshonra. Avanza en su sacrificio Cristo, y se clava su condena en el alma, se vuelve Cuenca más cofrade al compás de la horquilla y la clariná destemplada.

Vive en ti la fe ancestral de la Pasión castellana, suenan ecos de antaño, de devoción heredada. Guían tus pasos al nazareno, y encuentra en ti el perdón el penitente que te acompaña. Bendice tu caminar el tumulto de un mar humano que te burla, y encuentra fe el niño que te escolta entre las filas. Eres, señor de la madrugada el silencio del alma en mitad del estruendo, eres la paz infinita que impulsa el corazón del nazareno.

Te sueña el andar devoto en curvas y repechos imposibles, te sueña el despertar cofrade a la tenue luz de la cera, mece el río sus aguas en una noche en la que nadie puede dormir en Cuenca. Verónica enjuga tu rostro con el amor de tu iglesia y mientras doblan los tambores la Quinta Angustia, siembras el fervor de la Pasión entre las callejuelas.

Vuelves a tu iglesia, a sagrado y despidas en una última mirada a Cuenca, una ciudad hecha pasión que queda esperando volver a tocar a tu puerta. Eres faro de la fe y cruz de guía, eres penitencia, perdón y sentencia, pero eres sobre todo Cristo, la imagen de la Cuenca nazarena.



EL EVANGELISTA

En el silencio soberano de la madrugada que hierne el alma se encuentra el discípulo amado vestido de terciopelos y oros, su palma que baila grácil dibuja dolorosa el destino del Maestro. Trueno la turba a su paso cuando recorre Cuenca, dobla la angustia en su rostro, se convierte Juan en el heraldo del destino porque no permite que Cristo camine solo.

Lleno de dolores en el alma, camino del Calvario silente, roto el duelo por el macabro rugido de los tambores y clarines. Tocaban para que bailen al discípulo en su pena, gritan proclamando su amargura, San Juan es alegoría del silencio ensordecedor bailando la angustia a través de su palma.

Proclama el evangelista en su marcha la pasión de Cuenca en sus calles y evidencia el temor del destino el alba, Juan compungido se estremece cuando clama la turba en la llegada a la plaza. No existe un vacío para el perdón, ni un hueco para la compasión siquiera, llega Cristo redentor y los hombres lo abuchean.

Vuelve Juan a su templo con el corazón acelerado, ya no es tiempo de camino, ha comenzado el calvario. Marca su gesto la senda del camino que queda por recorrer, se sella la Pasión con la mirada angustiada del discípulo amado a Cuenca por última vez.





LUCERO DE LA MADRUGADA

Plegaria murmurada en silencio, solo se escucha la soledad a su paso. Lloro el marro en la fragua para abrigar a la Madre la madrugada del Viernes Santo. Alivia tu amargura y tu pena el son del motete, desatan tus pasos el silencio, acallas la turba que clama ansiosa el sacrificio del nazareno.

Corazón apuntalado por el filo de la pena, la Madre camina sola en el eco de la Cuenca nazarena. Aparta el filo del espino y el peso de la Cruz al condenado, lloran sus lágrimas de perla por cada cuenta del rosario. Es el terciopelo oscuro de tu manto el que envuelve la ciudad, y en tus manos suplicantes donde reposa la caridad.

En la senda de la tiniebla del calvario, Cristo y su madre se han encontrado. No hay flores ni palmas, ya no queda rastro del olivo, solo queda el verdor de la hiedra, abrigando la sentencia, la afrenta al destino.

En el caminar nazareno, en el sentir del banzo y la afilada sombra del guion, nace el recuerdo nazareno, el sentido y la tradición. Mecen tus pasos los recuerdos que afloran bajo el capuz, traen de vuelta a quienes partieron. Ya no hay pasado ni presente, no hay pérdida ni anhelo, en el fervor la madrugada del Viernes Santo vuelven los que nunca se fueron. Recordamos su devoción y su vida, honramos el camino que hicieron y nos encontramos en el toque de marcha el sonido del encuentro.



EXALTACIÓN DE LA CRUZ DOLOROSA

Santos maderos inmensos que se antojan titánicos sobre los hombros del bancero, allí donde la sangre santa fue derramada y se produjo el sacrificio para salvación del pecado. Dios quiso la cruz en Cristo para hacer su dolor humano, Dios sacrificó a su Hijo para entender las agonías de la vida en su cuerpo sacrosanto. Dichosa la cruz de esperanza que reveló el amor de Dios a los hombres, dichosos maderos sagrados que nos concedieron la gracia infinita del Padre.

Salve el alza de la Cruz de Cristo para salvarnos del desconcierto y la incertidumbre, porque aún hoy que han pasado dos siglos se recuerda la hazaña en la que venció a la muerte. Clavado en tu dolor y tu agonía se hace pequeño, Cristo, el nazareno que te acompañe. Se clava tu pupila derrotada a la mía buscando quien tu pena alivie.

Llora el atardecer las lágrimas del Calvario en el crucificado y le tejen un sudario los verdores de Cuenca, Cristo no llora en solitario, aguanta junto a Él su destino la ciudad nazarena. Henchida de pasiones y primaveras mueve las túnicas y los capuces en la tarde del Viernes Santo en la que Cristo acepta con libertad su seña y su martirio para salvar la vida en la tierra.

Acaba el sacrificio sagrado, exhala el último aliento en la fe contenida, comienza otro misterio de su vida. Queda su cuerpo yermo y condenado, ya no se aferra más a la vida, comienza el tránsito a lo sagrado para ser la resurrección y la vida.

AGONÍA DE MARFIL

Brazos rígidos y yertos que exhortan la historia de una profunda agonía, advocación del santísimo rosario, Cristo aún vive y agoniza mirando a Cuenca desde lo alto. El discípulo amado y María contemplan la escena angustiados, el Hijo ya está cercano al Padre, el destino está sellado. Encuentra Cristo a la Madre y su hijo, y al hijo con su Madre.

Entre las lágrimas caídas y la sangre de sus heridas han crecido flores rojas en protesta por la condena del inocente, muere la tarde de calvario en Cuenca mientras él exhala un último rezo. Gime el madero agonizando cuando el crucificado muere, han asesinado al justo entre los justos, han sellado la Pasión con su sangre.

Han traspasado los clavos de traición el blanco marfil de tu piel y ha entonado tu mirada una última marcha en elegía hacia el cielo, Cristo filipino. En la hiel del temor anocheciendo han brillado tus clavos para convertirte en Yacente. Ya no queda redención para aquellos que te llevaron al cerro de la muerte, solo queda tu piel pálida y tu mirada ausente.

Rompe la homilía piadosa el castigo de contemplar tu muerte, porque ver Cristo como encarnas la agonía, derrama la eternidad del temor por el castigo del Padre. No entienden aquellos que te llevaron al monte, que era tu condena ejemplarizante, no como pecador ni mentiroso, si no como testimonio del amor de Dios a los hombres.





LUZ DE LA CONDENA

Suena contundente y definitiva la estocada de Longinos con la lanza, despierta la marcha dormida la sangre que brota de tu costado. Mana de tu costado, Cristo, la promesa de salvación. Ocaso de primavera de calvario, revestido de oropeles y espejos, luz de la agonía salvadora, reflejo de la luz clara en la que se oculta la muerte. Santificas los guijos recorridos con el dolor divino del penitente.

Misericordia en la fe derramada en las calles, siente Cristo el desamparo de su Padre y exhala en arameo suplicando: Elí, Elí, ¿lama sabactani?, ¿por qué me has abandonado, Padre?. Dios le manda amparo brillante de esperanza, para que refleje el sacrificio a los conquenses y los nazarenos engalanados de morado y oro viejo entonan en silencio un devoto miserere.

Mancilladas tus carnes, torturado y clavado en la cruz, Señor, desdibujas tu humanidad en el último aliento ante María la Magdalena, Juan, María la Virgen y Longinos el lancero. Se abraza la fe devota al madero culpable y queda suspendido el último suspiro que rasgará el velo del templo.

Derramas tu gracia en el Calvario, plagado de angustias y de amores, y aún abatido y maltratado traes misericordia a los hombres. Varón divino, regalo sagrado, hijo de Dios, sacrificado. Tú entregas tu carne bendita a la cruz en un instante detenido para siempre, salvándonos a todos del pecado, santificando a todos los conquenses.



DESCENDIENDO EL DESTINO

Muerto el Mesías en el madero van los hombres a bajarlo, José de Arimatea y Nicodemo lo cargan al sepulcro en sus costados. Ya no ciñen espinas corona, ni desgarran los clavos la carne, cesan el lamento las campanas y cesa la angustia silente. Enmudece la luz y las marchas, desgarran la tarde el calvario, Cristo ya muerto deja atrás el madero para consumir lo que ha sido profetizado.

Al final de los desalientos y la tortura, solo quedan Juan y su madre al pie del crucificado. Sangre en las llagas y laceraciones, en las escaras y en el costado, y es que de esa sangre han brotado flores para perfumar el cuerpo del crucificado.

Reza el penitente por su alma, sin petición alguna para su destino, solo quedan oraciones para la suerte de Cristo. Ofrece Cristo la resurrección de la carne en el futuro prometido aliviando el dolor y la incertidumbre en el corazón de los hombres.

Escarnecido y en una afrenta a la muerte desciende Cristo de la cruz donde le dieron muerte. La esperanza de la resurrección traza su destino, mientras la Madre acaba el calvario en luto para rezar por el alma del Mesías. Impulsa la fe y conmueve el alma la esperanza en Jesús el nazareno.

MADRE DE CUENCA

Sostiene la Madre al Hijo en su regazo, descendido de la cruz, se han posado las flores y el rocío en Cuenca para rendirle homenaje, para pedirle perdón. Eres señora de la devoción castellana, madre de todos sin excepción, siente la melodía cofrade en el rosario vespertino que el nazareno reza en silencio para acompañarte en el calvario, suplicando la expiación.

La reina del cielo y la tierra llora quebrantada por seis puñales que atraviesan su corazón de oro, traspasada el alma de angustias y dolores abraza la Virgen a los fieles que la veneran. Salve a la Madre bendita, salve a la reina de Cuenca, recojan sus lágrimas incorruptas las aguas nazarenas.

Misterio del retablo divino, en el descendido Mesías que ahora pertenece a la muerte, ya no coronan las espinas su frente, y le envuelve la sábana santa. Alma compasiva del nazareno del Viernes Santo, acoge en tu compasión los dolores de María y deja que el sollozo de los que amaban a Cristo enjague las heridas infligidas.

Prometida la resurrección de la carne, ahora solo queda la espera y el entierro del cuerpo, que llore la Madre el luto terrible y resucite Cristo su cuerpo.





LA CRUCIFIXIÓN DEL RECUERDO

En el madero vacío queda grabada para siempre la historia sacra en la soledad p rfida de la muerte. Se extinguieron los barroquismos y los ornamentos, han caído los espejos y se agotaron las oraciones. En el vacío infinito de su pérdida, la cruz desnuda se alza en el Calvario como la alegoría del destino del inocente.

Marcan las vetas las escaras, destella la lanza sacrílega, envenena el alma el hisopo con vinagre y recuerdan el fin las escaleras. Mece un sudario la pena y acompasa el solemne silencio con su danzar, en el suelo la calavera del Gólgota siniestro y sobre el madero la burla final.

La blasfemia y la ignominia han sido clavadas con las manos del inocente condenado, el velo se ha rasgado y la tierra se ha abierto con un temblor. En la nada crucificada no hay más que verdad de lo sucedido, cuentan los maderos la verdad de la historia del sacrificio.

En la misticidad del símbolo solitario uno encuentra consuelo en esta noche oscura del alma, y reza por la condena del reo, que ahora yace muerto vestido de resignaciones y silencios.

PLEGARIA YACENTE

Sin aliento el dolor incapacitante que brota de lo más profundo de tu pecho, mil puñales se han clavado hirientes y la angustia te toca el gesto. Germina la negrura en la noche y viste un manto sin estrellas. Queda muda la luna con temor del drama irreverente, no se atreven los astros a contemplar la escena de su muerte.

Sufre las penas la Madre, padecen sus lágrimas en silencio, sube callejas y cuevas hasta la cima del Calvario conquense, y camina tras su Hijo en una oración resignada. Salve Madre a ti que alivias al afligido, salve Madre que ruegas por nos, salve Virgen postrada de rodillas ante el sacrificio en la cruz.

Derramadas todas las soledades no hay campanas que doblen, porque no existe celebración alguna viendo la blancura terrible de su cuerpo, yace Cristo en el descanso eterno bajo las llamas mortecinas que lo cubren.

Garra infinita que atraviesa el alma, blanquísimo sudario que viste la muerte, sangre seca en el costado en la herida de lanzada infame. Siembras el silencio por donde pasas, eres penitencia divina. Cuenca de luto se postra y bajan los guiones para rendir respeto en tu entierro.





DUELO

Llegan las mujeres silentes a velar el sepulcro, habiendo sido enterrado el cuerpo de Cristo. María Salomé, la Magdalena y la María dolorosa avanzan en el caminar devoto para encontrar el sepulcro vacío. Ha florecido la esperanza de la resurrección en el enterramiento vacío tras la larga y tormentosa ausencia del Hijo.

En el silencio del tañir de la campana que no llega coronan carracas y matracas la aparición mariana en el duelo. Sábado de vigila y espera, sábado silente y solemne. No hay bajadas ni tulipas que iluminen la Trinidad en el descenso, no hay stabat mater ni misereres. Lloran en San Felipe Neri a la Virgen a son de motete para aliviar su pena.

Enlutece en el anochecer la oscuridad del capuz penitente, no se aprecia el blanco de la túnica, llegando a la estación de penitencia sucede la esperanza al horror de la pérdida. A los pies de las santas mujeres el cirio que prende la llama de la fe, concluyendo en la Vigilia de Pascua la promesa de que Cristo va a volver.

Ha triunfado la luz sobre la muerte, ya no hay dolores en la Madre ni oscuridad en las filas. El caminar penitente mortecino da paso a la alegría de la resurrección y la Pascua nazarena. Huérfana Cuenca de misterio en el sábado de la Pasión han recuperado sus devotos las tradiciones de antaño, camina la Madre hacia el fin de la Pasión para encontrar la gracia divina en la resurrección.



RESURRECCIÓN

Desperta el domingo en un estruendo de tambores y trompetas que abren un umbral de esperanza. El Mesías ha resucitado y su Madre lo acompaña. Recorren Cuenca en un laberinto de callejas en el que se encuentran cuando emprende el vuelo la paloma blanca y Cristo mira a Cuenca y la expía de toda culpa.

El amparo llega a María tras el calvario, cae el luto por la esperanza y enjuga con su fe a una Cuenca sedienta de plegaria. Se regocijan las campanas que doblan, salta de gozo la tierra, y es que Cristo resucitado y su Madre sellan la Pasión con un abrazo en el centro de la Cuenca nazarena.

Donde hubo espinas brotan flores, donde hubo heridas brota paz, donde hubo lágrimas llegan otras que, aunque son de despedida, evidencian la felicidad. Cuenca luce más nazarena que nunca, teñida de todos los hábitos que dibujan la acuarela cofrade, y los nazarenos, extasiados, oran en un mismo latido por poder revivir la Pasión el año siguiente.

Ya no hay cruces ni lanzas, no quedan espinas ni olivos traidores, queda grabada la promesa de que quien crea, vencerá a la muerte. Suena una última marcha, un último redoble, un último esfuerzo bajo el banzo y los pasos finales que cierran nuestra semana grande. Se apagan tulipas y cirios, se retiran los varaes, vuelve el polvo a la madera y el silencio a las calles, pero Jerusalén no sale de Cuenca, ni Cuenca de Jerusalén, y es que esta ciudad santa lleva prendida siempre en la tulipa de su esencia la llama de la fe.

SEMANA SANTA 2024

RECOMENDACIONES PARA SU SEGURIDAD Y EL BUEN DESARROLLO DE LAS PROCESIONES



EN LAS PROCESIONES, CADA UNO TENEMOS NUESTRO ESPACIO

El desfile procesional discurre por el centro de la calzada. Se ruega a los espectadores que sólo ocupen el espacio destinado en las aceras y eviten cruzar durante el paso de la procesión.

DOMINGO DE RAMOS Y PROCESIÓN CAMINO DEL CALVARIO

Debido a la gran afluencia de público en estos dos días y con el fin de evitar posibles situaciones de inseguridad, se establecen las siguientes medidas:

Los callejones laterales de la Iglesia de San Felipe quedarán despejados como vía de evacuación. Recuerde que desde la zona superior del muro de Alfonso VIII podrá disfrutar de una excelente visibilidad.

Tanto en las inmediaciones de la iglesia de San Felipe como en la Plaza Mayor, se establecerán dispositivos de control de accesos para limitar un exceso de ocupación de espectadores que puede generar inseguridad para las personas. Rogamos sigan las indicaciones de las autoridades y del personal de organización.



EVITE LAS ZONAS DE GRANDES AGLOMERACIONES

En especial en caso de ir con niños pequeños, con o sin carrito, personas mayores o en sillas de ruedas o cualquier otro elemento que dificulte una normal evacuación de emergencia.

Respete y acate en todo momento las indicaciones de las autoridades.

La Policía Municipal, Nacional, Protección Civil así como los responsables de la organización trabajan para su seguridad y el buen desarrollo de la procesión. Siga sus indicaciones.



AYUNTAMIENTO DE CUENCA

GRACIAS
POR SU COLABORACIÓN



JUNTA DE CORRADÍAS
DE SEMANA SANTA
CUENCA



Fotografía: Pepi Vaco



“Y ya nos parece estar escuchando también los lejanos clarines y tambores en sus ensayos, que navegan hasta Cuenca en volandas desde el tesón y cariño de nuestra Banda de Cornetas y Tambores: trabajo tenaz y constante que enaltece año tras año a esta ciudad, avivando con sus vigorosos sonidos los desfiles de nuestras procesiones, en un ejemplo de pundonor y compromiso con esta Junta de Cofradías que le da título, y que lleva el nombre de Cuenca y su Semana Santa por encima de todo: es su música, son sus sones, como un latir del sentir intenso de esta Semana de Pasión, marcando el paso y anunciando desde la lejanía, que esta ciudad está abierta para recibir y acoger a todo aquel —a toda aquella— que quiera disfrutar entre los conquenses, de este torrente de vivencias extraordinarias que, en unas horas, invadirá la ciudad.”